AUXILIARES TRANSITIVOS *EDUN Y *EZAN

Han sido citados estos verbos en anteriores artículos pero vamos a intentar exponer la gran semejanza existente entre ambos, a pesar de que *edun es auxiliar transitivo para el indicativo y *ezan para el subjuntivo, imperativo, etc.

Las flexiones actuales de *edun son del tipo nau, nauk/n, nauzu, aut, augu, aute, Biz. dau, Biz. dogu (de daugu), Biz. dozu (de dauzu), gaitu, gaituzu, zaitu, zaitugu, ditu, ditut, etc. etc. Se usan mucho las variantes Biz. como naue/nabe, daue/dabe, dauz, gauz, zauz, etc. Nuestro estudio pretende hallar las formas originarias y primitivas y, en cualquier caso, las más antiguas, por lo que señalamos dau, daugu, dauzu, etc. como tales y no las del tipo du, dugu, duzu, etc. Además, también otros verbos empiezan con da-como da-tor, da-kar, da-roa, da-rama, da-bil, etc. y como manifiestan los titulados en filología vasca, la flexión más antigua de *edun debió ser *dadu a la que eliminando la -d- entre vocales como dicen, nos queda da-u del Biz. como la más antigua, aunque los sabios de nuestro tiempo no tengan en cuenta la flexión más antigua, que la hablan casi medio millón de biz-kaitarras, concediéndole todo el protagonismo a la más moderna du.

Como hemos propuesto en anteriores artículos al tratar el pasivismo original de la conjugación euskérica, estas formas actuales tuvieron su origen en las primitivas *na-(iza)-u, *a-(iza)-u, *da-(iza)-u, *ga-itza-u, *za-itza-u, *d-itza-u, etc., es decir, una primera parte se construye con el verbo auxiliar izan conjugado como *na-iza, *a-iza, *da-iza, *ga-itza, *za-itza, *d-itza, agregando simplemente la raíz -u- de *edun.

Es relativamente fácil defender que *ga-itza-u ha producido ga-it-u, *za-itza-u > za-it-u y *d-itza-u > d-it-u. Sorprende más que na-u proceda de *na-iza-u, a-u de *a-iza-u y da-u de *da-iza-u. Pero si las flexiones plurales se crearon, como todos los verbos vascos, con ayuda de izan y en pasiva, dichas flexiones singulares no pudieron crearse de otra manera distinta. Ha ocurrido que a las formas singulares no les ha quedado ningún vestigio del verbo izan, como tampoco en na-kar, na-roa, etc. No tiene nada de extraño que se elimine la raíz -iza- de izan del singular na(iza)-u, etc., por principios de economía que decía Astarloa, porque, evidentemente, son las flexiones plurales las que deben distinguir su pluralidad en todo momento con la raíz plural - itza- de izan o algún resto de ella, como en este caso es -it-. De todos modos, más adelante, cuando comparemos las semejanzas entre *edun y *ezan, se verá mucho más claramente nuestra propuesta.

La —it— que se observa en **ga-it-u, za-it-u, d-it-u,** llamada partícula plura-lizadora de origen desconocido hasta ahora, ha dado mucho que hablar a los estudiosos del euskera, pero al no hallar una explicación satisfactoria, ha resultado ser una partícula incómoda y hasta odiada.

Dicha -it- pluralizadora, tan denostada por muchos vascólogos, no es ninguna cosa rara ni perjudicial para el euskera ni tampoco una mala adquisición de alguna otra lengua. Al contrario, es uno de los testimonios más

fehacientes de la creación original de nuestra lengua conservado en su conjugación. Así y todo, Van Eys decía que se usa en algunos auxiliares y que es inútil. Orixe, que no hace de pluralizador u otra función gramatical ninguna, sino de relleno perturbador. Que es uno de tantos verrugones de la conjugación euskérica. (El escribió *ga-it-iezu*, tripersonal, de su cosecha). Bahr decía que es un pluralizador pleonástico y a Azkue le repugnaba, etc. Hay quienes han dicho que solamente se usa con **edun* y R. L. Trask que aparece en un "puñado"(?) de verbos en "algunas" (?) circunstancias, sin concretar más.

Por el único motivo de no haber sabido "reconocerla", por no haber sido capaces de "entenderla", no es legítimo proclamar a los cuatro vientos tanto desprecio ni insultar a la indefensa "particulita" – it— que es, aunque les pese a algunos, uno de los mayores tesoros que ha conservado la conjugación euskérica.

De hecho, nuestros estudios y trabajos ininterrumpidos durante cuarenta años, intentando la reconstrucción interna de la conjugación euskérica, se deben, precisamente, a la semejanza observada en las flexiones *ga-it-u* del supuesto **edun* transitivo y *ga-it-zako*, indirecta o datival de *izan* intransitivo. En aquellos momentos, nuestra cultura euskaldun, aparte de ser nativo, era menos que cero, por no haber visto jamás una gramática vasca hasta entonces. Nuestros conocimientos eran completamente nulos. Pero, a veces, ocurren estas cosas, gracias a la providencial *-it-*, nos llamó mucho la atención dicha semejanza y se puede decir que este tema se apoderó de nosotros sin poder apartarlo nunca. Desde entonces se acabó la, relativamente, vida tranquila porque empezamos a indagar a partir del cero absoluto.

Es mucho tiempo estudiando el posible origen del euskera pero así seguiremos hasta acabar nuestros días o hasta que alguien nos demuestre, con argumentos correctos, claro, que estamos equivocados, pero ese alguien no aparece por ninguna parte, por ahora. Para nuestro modesto pero leal saber y entender, la supervivencia de la partícula —it— es la primera llave, (hay muchas más), que abre de par en par la puerta principal del conocimiento del origen primitivo de la conjugación euskérica.

Y ya que estamos en ello, exponemos a continuación las teorías de algunos vascólogos que dicen que —it— solamente se usa con *edun, cuando está a la vista que se usa también con *ezan, *edin y, cómo no, con izan, como saben todos los niños de las ikastolas. No se pueden decir semejantes majaderías faltando claramente a la verdad

Miren Azkarate y Patxi Altuna, eminentes académicos de Euskaltzaindia, en "Euskal morfologiaren historia" p. 215, dicen que —*it*— aparece solamente en **edun*, y se supone que así habrán enseñado a sus alumnos. Mencionan a Heath quien propuso que *-*iC* + *du* > –*itu*.

Leemos en "On the origin of the finite forms of the basque verb" (1995), de R. Gómez y K. Sainz, en la pag. 256, que —it— aparece solamente en formas del verbo *edun y citan también a Heath que indicó que *-iC>—it. En la pag. 250, (14) exponen la evolución de gaituzu, zaitugu, como sigue:

- a.- *gu-da-it-du-zu > gw-a-it-u-zu > ga-it-u-zu
- b.- *zu-da-it-du-gu > zw-a-it-u-gu > za-it-u-gu

No somos los únicos que hacemos puzzles con los verbos, pero en este caso, es muy rebuscado y retorcido situar —da— detrás de gu- y zu. ¿Se le quiere asignar el supuesto signo temporal de presente? Si es así es un tre-

mendo error. En nuestro artículo "Marcas de las flexiones verbales de las terceras personas", publicado en el núm LIX de la revista Euskerazaintza, demostramos la falsedad de las teorías de los Sres. Rijk y Trask que sostenían que la *da-* inicial era el distintivo temporal de las flexiones del presente, teorías que aceptaron la inmensa mayoría de los profesionales titulados.

Después viene la partícula -it- que se acepta como un simple signo independiente de plural creado expresamente para el caso. El primer signo de plural de la conjugación euskérica fue el reforzamiento de la raíz -iza- de izan para el singular e - itza- para el plural. Nos parece más directo, claro, sencillo, real, menos rebuscado, etc. nuestra teoría de qaitza + u > ga-it-u. El euskera no "inventó" ningún signo de plural especial para su conjugación porque -it- procede de una adecuación o matización de algo que ya existía, la raíz -iza-, indefinida, de izan, pero que había que concretar más para formar plurales y se reforzó en -itza-. La misma -z- pluralizadora debe provenir de la misma raíz - itza- plural de izan, como probamos en nuestro artículo "Origen y desarrollo de la primitiva conjugación euskérica", publicado en el núm LVIII de la revista Euskerazaintza. Nos ayudan algunos verbos sintéticos: de *ibili: gabiltza*, en Gip. Lab. Sul. ANs., en Cegama, gabiltze, en Irun gabiltz, en Biz. gabiz. Partimos de la base de que gabiltza es metátesis de la original *gaitzabil, como se puede comprobar por las alocutivas natxabillek, gatxabiltzak, etc. etc. siempre mucho mejor conservadas que las corteses. Con este mismo verbo tenemos: zabiltza en los mismos euskalkis que qabiltza anterior; zabiltz en Legazpia e Irun, zabiz en Biz.; dabiltza, igual que zabiltza, dabiltze en Cegama e Irun, dabiltz en Legazpia, Mutiloa, dabiz en Biz. De *ioan: goatza* en Gip. Sul, *goatze* en Cegama, *goatz* en Legazpia, Mutiloa, goazi en Lab, goaz en Biz,; zoatza en Gip., zoatze en Cegama, zoatz en Cegama, Gabiria, Legazpia, zoaza en Sul., zoazi en Lab., zoaz en Biz.; doatza en Lab. Sul., dijootze en Cegama, dijootz en Legazpia, Mutiloa, dijoaz en Gip., dijuazte en ANs, doaz en Biz. De etorri: gatotz en Cegama, gatozi en Lab, gatoz en Gip. Biz. ANs; zatotz en Cegama, zatozi en Lab., zatoz en Gip. Biz. Lab. ANs.; datortze, en Cegama, datortz en Mutiloa, datozi en Lab., datoz en Gip. Biz. ANs.

Podemos probar también con los transitivos. De *eraman: garamatza, zaramatza, daramatza* procedentes de *ga-itza-rama, *za-itza-rama, *d-itza-rama, como ga-it-u de *ga-itza-u. De este tipo de verbos han salido otros como dauzka y daukaz, dabiltz, dabiz, dakitz, dazki, dakiz. Queremos suponer que ha quedado probado que la actual –z– pluralizadora se debió crear a partir de la raíz plural de izan y no fue necesario que se reunieran los "expertos" de hace 5.000, 10.000, 20.000 años para "inventar" un signo de plural de la que carecían.

Hay más. En nuestro libro "Apéndices a la Reconstrucción de la Conjugación Euskérica", entre las pag. 165 a 179, ofrecemos un estudio sobre la -k– activa (o ergativa) y la llamada -k– plural, llegando a la conclusión de que en los pronombres demostrativos primitivos no existió dicha -k– plural y tampoco en nuestros días, excepto las formas especiales y secundarias del Lab. Comoquiera que de los demostrativos salieron los artículos determinados sufijados a los nombres, adjetivos, etc., resulta que los pronombres, nombres, adjetivos, etc., no tuvieron ni tienen, en sí, ningún signo especial de plural, creado expresamente para ello. Nos explicamos.

Duvoisin, en "Declinaison basque", pag. 21, presenta para el Lab, **hekiek** 'ellos' y sus variantes **hek, hekik**. Es decir, una **–k**– se toma como la **–k**– activa, como la de **areek ekarri dabe** y la otra se interpreta como signo de plural. Así empezó esta historia.

Bonaparte, en "Remarques... a Hovelacque", pag. 14, concluye que el plural activo de arriak, debe ser arriak-ek, que arrien, genitivo plural, debe ser arriak-en, y arriei, dativo plural, debe ser arriak-i, porque son los sufijos regulares y primitivos que se emplean en Irun y Hondarribia. Siguió Van Eys admitiendo las propuestas de los anteriores y añadió que el Biz areek proviene de ar + k + k o arekek. Que el Biz ha perdido la -k- de onekek quedando en oneek. Campion, en su gramática, se muestra de acuerdo con Bon. Schuchardt repite prácticamente lo mismo. Nuestro gran Azkue decía que se debe decir gizonakek por gizonek y gizonaken por gizonen. Uhlenbeck, en Riev-2, dice que como la -c- del íbero y la -k- del vasco son iguales, en euskera el genitivo debe ser -ken, el dativo -(k)ki y el activo -kek, para que sean prácticamente iguales a los casos del íbero. Gavel, en Riev-12, propone, siguiendo una teoría de A. Léon, que -ak, marca de nominativo plural, procede de -ag del sufijo -aga y que -ag > -ak. De Rijk, va por el mismo camino. A. Irigoyen también. Karmele Rotaetxe sigue a todos ellos y hace unos juegos de magia con gixonag = ren > gixonageren > gixonaeen y andrag = ren > andrageren > andraeen. P. Goenaga les acompaña también. Los ilustres miembros de Euskaltzaindia, M. Azkarate y P. Altuna, igualmente deben estar en esta lista. En el fondo todos ellos proponen una -k- de agente v otra -k- de plural.

Mitxelena, en "Apellidos vascos" p. 36, dice: "-aga 'sufijo muerto que denota lugar' (Azk)" Explica que A. Léon supone que puede haber identidad entre -aga que expresa una idea de abundancia y -ak del nom. plural. Que -ak vendrá de *-ag. Cita el artículo de Gavel que anotado antes. Que Azkue no veía ninguna pluralidad en -aga. Para probarlo, dice que Arespacochaga (Viz. 1468) de bak(h)oitz, bak(h)otx, tiene sentido de único, solitario. En FHV, p. 238, repite que el valor plural de -aga aparece muy oscurecido en algunos nombres de lugar. Que en ANs de Irun se dice todavía -aken 'de los' etc. en el plural de los nombres, y que es una innovación introducida cuando todavía se percibía el sentido de la alternancia -ak/*-a(g)en. Aunque hemos visto que muchos vascólogos proponen la doble -k-, una de ellas como marca de plural, Michelena no estaba de acuerdo porque Arespacochaga señala algo único y -aga, por tanto, no refleja pluralidad y que -aken, de Irún, es una innovación.

Por nuestra parte, queremos indicar que está admitido que el euskera primitivo era indefinido: *gizon, mendi, etxe, on, txar, aundi,* etc. Todo es indefinido. En esa época no aparece ninguna marca de plural. Los mismos demostrativos son indefinidos y son los que con el tiempo asumirán las función de artículos determinados. Ignoramos cuánto se tardó entre lo primero y lo segundo pero seguramente mucho. Es de suponer que en ese intervalo, los demostrativos, como tales aún, servirían de ayuda a los nombres, pronombres, adjetivos, etc., para lograr una mayor definición, hasta que, una vez bien desarrollados, llegaron a adoptar la función de artículos. Hoy mismo, tenemos *ber-a* que, considerando la *-a* final como demostrativo, forma un intensivo y, por el contrario, si la *-a* final es artículo, es el pronombre personal de tercera persona singular en Biz.

En tanto que ocurrían estas evoluciones y como quiera que se dice que el empleo de los artículos puede tener mil años de antigüedad a lo sumo, para entonces la conjugación euskérica se hallaba en pleno desarrollo. Opinamos que la función del artículo en euskera es mucho más antiguo que un milenio, pero lo que sí es muy probable es que la -k- activa o marca de sujeto agente es muy anterior a la creación de los artículos.

El Sr. de Rijk señalaba que la marca ergativa o de agente es solamente k y no -ek como en nor-k, zer-k, asko-k, qutxi-k. Añadamos nosotros los pronombres personales activos, neur-k, (Larramendi, Lazarraga), eur-k (Lazarraga), *geur-txeo-k*, (Lazarraga), *zeur-k* (Lazarraga, Axular, Mitxelena, Iztueta, Pouvreau). Los demostrativos one-k (de aur-neu-k), orre-k (de aureu-k), a-k (de aur-k > ar-k). Los intensivos que, como es natural, presentan las mismas terminaciones que los demostrativos que los componen: neurone-k, eur-orre-k, geur-one-k, zeur-orre-k, beur-one-k, beur-orre-k beura-k. En las variantes más modernas de intensivos: ni-haur-k. i-haur-k. En BN. gu-haur-e-k, zu-haur-e-k, donde se puede observar claramente la aparición de la -e- epentética. En Sul. gi-haur-k, zi-haur-k. Los demostrativos one-k, orre-k, a-k, al ser indefinidos representan el singular y plural al mismo tiempo. Los intensivos beur-one-k, beur-orre-k, beur-a-k, cuya segunda parte son los demostrativos citados, también indefinidos servían, en origen, para singular/plural indistintamente. Pero neur-one-k y geur-one-k, indefinidos también y finalizando igual, se distingue como singular el que lleva neur y es plural el que presenta *qeur.* Lo mismo pasa con *eur* y *zeur.* Obsérvese que todavía no ha aparecido ningún signo especial de plural ni la -k- plural que propugnan.

Entendemos que se han basado en un error de principio los autores que han partido su estudio desde gizonakek, arriakek. En una etapa en que todo estaba indefinido, incluso los demostrativos que se iban a convertir en artículos determinados que son los que verdaderamente señalarían el número singular o plural, muy lejos estaban aún gizon y arri de distinguir el número. Y cometieron otro error gravísimo que, desgraciadamente, se comete demasiadas veces en los estudios del euskera. Todo lo que venga de Iparralde es correcto y perfecto y al bizkaiera ni se le mira y al gipuzkera sólo de pasada. No nos resistimos a preguntarnos cuantos son los euskaldunes que se valen de *gizonakek, arriakek*, es decir, con dos -k-, ¿50. 000 personas? En ese caso, habrá más o menos 1.000.000 de euskaldunes que no usan más que una -k-. Recuérdese que P. Altuna fue nominado por Euskaltzaindia para que propusiera a la misma un estudio sobre los demostrativos para incorporar al batua. La revista Euskera XXIV-1978-2 recoge su propuesta donde el autor dice que ha elegido seis escritores para apoyo de su labor. Son: Etxepare, Axular, Oihenart, Leizarraga, Larramendi y Lardizabal. Cuatro de Iparralde, dos gipuzkoanos y ninguno bizkaino. Dedica nueve pag. al estudio y explicaciones de los cuatro de Iparralde y una pag. escasa a los dos gipuzkoanos. Para que queden contentos unos 50. 000 euskaldunes de Iparralde que en principio nos parece muy bien, nos han "tocado el cuerno" a casi 1. 000. 000 de Gip. y Biz. Esta es nuestra bonita historia. En reparación de este agravio, vamos a estudiar los demostrativos de ese millón de euskaldunes que no se tuvieron en cuenta. Tenemos:

	Pasivo	Activo	Pasivo	Activo	Pasivo	Activo
Biz. Singular Biz. Singular Biz. Plural Biz. Hay otras v	au(ni) au ónek variantes	onék ónek	auri ori órrek	orrék órrek	a (r) árek	a(r)k/arék árek
Gip. Singular Gip. Plural Gip. Hay otras v	au auk variantes	onek auek	ori oik	orrek oiek	a/ura aik	ark/arek aiek

Como decía Azkue, en muchas zonas de Biz. el número singular o plural se distingue por el acento, como en *onék, orrék, arék,* que son singulares y *ónek, órrek, árek,* que son plurales, tanto activos como pasivos. Hay variantes plurales como *oneek, orreek, areek,* evolucionados a *oneik, orreik, areik*. La doble -ee- de *on-ee-k* hace recordar a las dos -z- de -i-zz-a- > -itza-.

Hacemos notar que el demostrativo de primer grado *au(r)ne(ur)-k > on-e-k y el de segundo grado *aur-e(ur)-k > orr-e-k. activos ambos, presentan una -e- orgánica que pronto se convertiría en la famosísima -e- epentética como hemos visto en guhaur-e-k y zuhaur-e-k de BN. Lógicamente, el primero que le copió sería, por analogía, el demostrativo de tercer grado, por lo que sus originales *aur-k, ar-k, sobre todo este último, tomó la -e- orgánica de on-e-k y orr-e-k y se crearía de esa forma el primer demostrativo con la -e- epentética, es decir, ar-e-k activo, nada más y nada menos, que el que iba a ser, con el tiempo, el artículo más importante del euskera

Defendemos que **aurneur > aurneu > auni > oni > au**. Por lo tanto, **au** es la etapa evolutiva más moderna del absoluto de primer grado, por lo que el plural **auk**, pasivo, y **auek** activo, del Gip. deben ser posteriores a **ónek**, pasivo y activo del Biz. porque los componentes están más completos.

Desconocemos en qué época se creo el modelo pluralizador Biz. mediante el salto del acento de *arék*, singular, a *árek*, plural, pero existe actualmente un caso similar con *gizonák*, singular activo y *gizónak*, plural pasivo y en Egoalde también activo. La distinción del Lab., *gizonak*, pasivo plural y *gizonek*, activo plural, es muy interesante, proceda de donde proceda. El Biz. distingue *mutillák*, singular activo, y *mutíllak*, plural pasivo y activo, *berák* y *éurak*, *alabák* y *alábak*, *beronék* y *éurok*, etc.

El modelo pluralizador Biz. no ha necesitado ninguna marca especial de plural, sólo el cambio de lugar del acento. Las -k finales que vemos en las plurales corresponden todas a la -k activa. Hasta ahora tampoco ha aparecido ninguna -k pluralizadora ni ningún otro signo pluralizador especial. Solamente se añade un pequeño matiz a lo que ya existe.

En el modelo pluralizador Gip. se observa claramente un artificio para la distinción del número. Las singulares **onek, orrek, arek**, son activas singulares por la **-k** final y las activas plurales **auek, oiek, aiek**, lo son por la **-e**- intercalada porque cuando se la elimina, las formas se convierten en las pasivas plurales **auk, oik, aik**. Así, las activas singulares se distinguen por la **-k** de sujeto agente o ergativa y las activas plurales por la **-e**- intercalar, asumiendo dicha **-k** activa en el plural pasivo **auk** el rol usurpado de pluralizador. También un pequeño matiz

Después de repasar los demostrativos de Biz. y Gip. seguimos sin disponer, hasta ahora, de una marca especial para plurales y por consiguiente la

-k llamada de plural no es representante original de plural porque, en algunos casos en los que aparece como tal, es la misma -k activa usurpada para funciones pluralizadoras. Así se explica la gran casualidad de una misma -k con un único orígen pero con funciones tan distintas, peleándose por quedarse con la única plaza que hay al final de las flexiones activas y plurales.

La distinción de número se tuvo que dar solamente en los demostrativos hasta que llegaron a ser artículos determinados. No parece acertado que *ar* 'él', con *-r* final como se demuestra por *ark*, tomara *-ag(a)* > *ak* para plural haciendo *ar* + *ak* > *arrak 'ellos', plural pasivo, y agregando la *-k* activa, *arrak-ek > *arrakek. Lo mismo que 'este' *au* + *ak* + *k* > *auakek y 'ese' *ori* + *ak* + *k* > *oriakek.

Cuando surgió el tema de estudiar las formas Lab. *hekiek, hek, hekik, hekien, hekin, hekiei, heki; arriakek, arriaken, arriaki,* de Bon. y *gizonaken, gizonaki,* de Irún y Hondarribia, todos los vascólogos han dado por hecho que ese modelo es el auténtico, el original, imposible que haya otro que valga la pena. Se ha llegado a citar la declinación ibérica expuesta por Uhlenbeck, que tiene desinencias semejantes a este modelo Lab y no a otros dialectos, cuando la relación vasco-ibérica no está demostrada sino todo lo contrario por las noticias que leemos en los últimos tiempos. Opinamos, si se nos permite, que hubiera sido mucho mejor, en primera instancia, optar por la reconstrucción interna sondeando "todos" los dialectos del euskera, el Biz. y el Gip. también, por supuesto antes que el íbero, con todos los respetos.

Tenemos que lamentar, como tantas veces, el ninguneo sufrido por el Biz. y Gip. en los estudios de la vascología y también en el caso que nos ocupa. Ninguno de los autores citados, expertos en demostrativos, según parece, ha mencionado siquiera estos dos hermosos y extensos dialectos, por lo que tenemos que pellizcarnos porque esto es increíble

Veamos los genitivos. Se forman desde el indefinido agregando, en genitivo, el artículo singular o plural: *gizon - aren,* sing., *gizon - (ai)en,* plu., y que este último haya contraído (ai)en > en, no altera lo que decimos. Los datos que nos ofrece el euskera en su conjunto deslegitima que *gizon - a,* sing., y *gizon - ak,* plu., tomen los genitivos de los artículos porque serían, de entrada, *gizon - a - aren, y *gizon - ak - aien. El euskera no presenta esos indicios. Por otra parte, si queremos formar un genitivo plural en euskera, no es preciso partir del nominativo plural *gizónak + (ai)en > gizona-ken* porque tan plural como *gizónak* es el indefinido *gizon* como sabían muy bien nuestros aitonas de hace algunos milenios. En castellano y francés, sin embargo, tienen que decir en plural 'de los hombres'. El euskera no tiene por qué copiarles. Por tanto, siempre debió ser *gizon + aien*. Por lo visto, los vascos de hace milenios, por sentido común, eran mejores gramáticos que nosotros.

	sing.	plural	sing.	plural	sing.	plural
Biz.	onén	ónen	orrén	órren	arén	áren
Biz. var.		oneen		orreen		areen
Gip.	onen	auen	orren	oien	aren	aien

Se puede observar que el Biz. sigue sirviéndose del salto del acento y el Gip. se apaña con la **-e-** epentética creada en **ar-e-k** que sirve igualmente

para **aren** y con una **-i-**, posible alternancia de **-e-**, que le da carácter plural, previa eliminación de la **-r-** presente en el singular.

Los dativos se forman también añadiendo al indefinido el articulo sing. o plural, en dativo:

	sing.	plu.	sing.	plu.	sing.	plu.	
Biz.	onéi	ónei	orréi	órrei	aréi	árei	
Gip.	oni	auei	orri	oiei	ari	aiei	

Estamos terminando y no hemos hallado aún ningún signo especial de plural y mucho menos la -k plural que dicen algunos profesionales. Sobre todo, la concordancia de los demostrativos con los nombres, adjetivos, etc. siempre ha sido y es, para activos, en Biz., gizon onék, singular, y gizon ónek, plural, y en Gip. gizon onek, singular, gizon auek, plural, y también, en Biz. gizon arék, singular, gizon árek, plural, y en Gip. gizon arek, singular, gizon aiek, plural. De la misma manera que se usaron los demostrativos tuvieron que pasar a ser artículos determinados. Cómo se puede decir que estas frases se pudieron convertir en gizonak-auek, gizonak-aiek de la noche a la mañana. El paso de los demostrativos a artículos no se llevó a cabo por un decreto o un bando, sino que se hizo paulatinamente pero con las mismas herramientas que venían usándose y de la misma forma que se utilizaban cuando eran demostrativos.

Podríamos preguntar si el Lab. cumple siempre sus modelos de plural, incluso, p. e., en los intensivos: geronek o geronekek, zerorrek ala zerorre-kek, geronen o geroneken, zeronen o zeroneken, geroneri o geronekeri, geroni o geroneki, beraurek o beaurekek, berauen o beraueken, berauei o berauekei, beroiek o beroiekek, beroien o beroieken, beroriei o beroieki, beraiek o beraiekek, beraien o beraieken, beraiei o beraiekei. A ver si existen beroiekentzat, beroiekekin, beroiekengatik, beroiekengan, beroiekenganaiño, etc. Estos oblicuos se forman desde el genitivo: neuretzat, neure-kin, neure-gatik, neure-gana, etc. Lo decimos por gizonakentzat. Antes hemos probado que la -z- plural viene de – itza— reforzada de izan. Vemos ahora que los demostrativos no han tenido ni tienen marca especial plural, por tanto, los nombres tampoco. Va a ser que –it— tampoco es marca especial plural.

José Fernando Domene Verdú, acaba de publicar un artículo "El origen del afijo verbal de plural -it-", en el número de FLV, el 104, pag. 33 y siguientes. Hemos quedado muy sorprendidos con dicho trabajo.. Comienza en dicha pag. diciendo que "...-it- presenta una posición singular e inusual en el verbo vasco". No es cierto porque, por el contrario, se usa muchísimo (más adelante daremos detalles de su extraordinario uso) y además es el primer y más legítimo pluralizador del verbo vasco porque pluraliza directamente, situándose justo a su lado, al sujeto paciente o al absoluto de los ergativistas. Por ejemplo, en ekarri ga-it-uk 'nos has traído tu' pluraliza a -ga-, o sea, 'nosotros', que es a quienes nos has traido tu, porque se creó en pasiva, con ga-itza de izan y -u- de *edun. Schuchardt y Lafon, ambos pasivistas, coincidían en que el lugar natural del signo de plural es inmediatamente después de la marca personal del sujeto paciente, como en d-it-u-t. Según Domene, Mitxelena también defendió -it-. Si nos empecinamos en negar la

mas mínima posibilidad a la concepción inicial de la conjugación con la intervención de *izan* conjugado y añadiendo simplemente la raíz de cualquier otro verbo, sólo se conseguirá proclamar disparates sin solucionar nada.

Sigue en la misma pag. diciendo: "-it- también presenta una distribución morfológica singular, ya que es específico del verbo ukan, si bien existe también en el verbo izan cuando se utiliza como auxiliar transitivo para indicar los modos imperativo, subjuntivo y potencial" y que "en izan se utiliza por analogía con ukan al ser ambos verbos los únicos auxiliares transitivos". También dice que "-it-, originalmente, es específico del verbo ukan en exclusiva". Toda la conjugación euskérica es muy singular. Que -it- se creó en el verbo ukan, pero que también existe en el verbo izan cuando se utiliza como auxiliar transitivo para los modos citados. Eso es falso porque hemos demostrado, y seguiremos demostrando, que -it- es resto de - itza- raíz reforzada de izan, para plural. ¿Quiere decir que ditzan, bitza, ditzake son flexiones de izan en funciones transitivas y no del hipotético verbo *ezan? Si es así, nos alegramos mucho porque confirma nuestra teoría pasivista. El verbo izan es intransitivo y tiene sus flexiones con -it- en ga-it-tzako, za-it-zaizkigu, etc. del presente y z-itzaion, z-it-za-iz-kion, etc. del pretérito. De acuerdo que ditzan, bitza, ditzake, son formas de *izan* porque *ezan es el mismísimo *izan*, pero dichas formas, en origen al menos, eran intransitivas por ser de izan precisamente y, para formar una frase transitiva, iban acompañadas de la raíz -u-de *edun que ha sufrido un desgaste casi total. Hay testigos vivos de lo que decimos y más de lo que algunos piensan. Volveremos sobre ello al tratar de *ezan.

En cuanto a que *izan* ha tomado *-it*– por analogía con *ukan* por ser ambos los únicos auxiliares transitivos, ha resultado un argumento muy falso porque *egin* cumple la misma misión que *izan* en el subjuntivo e imperativo y no ha tomado *-it*– que se tenga constancia. Esto quiere decir, por tanto, que cuando *izan* pasó al subjuntivo acompañado de la raíz *-u*– de **edun* ya llevaba la *-it*– consigo desde el indicativo.

Es totalmente falso que —it— se haya creado en ukan y prestado al subjuntivo de izan o *ezan y que no lo lleva ningún otro verbo. Acabamos de citar las derivadas de izan intransitivo en indirectas o de dativo de indicativo con—it—. Por otra parte, qué hacemos con ga-it-e(ze)n, za-it-e(ze)n, d-it-e(ze)n, del supuesto verbo hipotético *edin, llamado también it-en por algunos gramáticos? ¿No son del euskera? ¿Se nos va a contestar acaso que proceden de ga-d-it-en, za-d-it-en, di-d-it-en? ¿Nos pueden decir quien ha probado esto o al menos lo ha intentado? Y si fuera así, también aparecería—it— que hay que explicar. Suponemos que no se recurrirá a la -te del sujeto agente o ergativo de darama-te, beza-te, etc. Si estas tres flexiones fueran plurales de nadin, adin, dadin, serían gadizen, zadizen, dadizen.

Es muy curioso para nosotros que también este autor, al igual que los anteriores, cita a J. Heath(1977) y dice que se "limitó a considerar que el afijo –it— procede de un primitivo afijo *-iC- formado por una /i/ seguida de una consonante desconocida, probablemente una oclusiva". En la pag. 37, que –it— sólo existe en ukan aunque también se ha añadido al verbo ezan para subjuntivo, imperativo y potencial, por analogía con ukan, o sea, el verbo que antes señalaba como izan en funciones transitivas y no indicativas, ahora ya lo indica como ezan.

En la pag. 50 dice que "esto explica que la flexión de 3ª persona plural de **ukan** con afijo **–it**– no tenga el infijo temporal **-a-** en ningún dialecto, ya que

no existía en la flexión de 3ª persona singular itu (por ej. d-i-tu) y que, en cambio, sí que existe -a- en las flexiones de 1ª y 2ª persona plural de nominativo de todos los dialectos, (por ej. g-a-it-u). No se da cuenta el Sr. Domene Verdú que, además de la 3ª persona plural de *ukan* o **edun*, tampoco tiene dicha -a- la 3ª plural de izan, d-i-ra, la 3ª plural del hipotético *edin, dit-e(ze)n. y su imperativo intransitivo b-it-e-z, la 3ª plural de izan transitivado para el subjuntivo o del hipotético *ezan, la flexión ditzan y su imperativo bit-za. Pobre argumento el esgrimido por el autor en su intento de distinguir a ukan como verbo especial e importante porque cree que ha engendrado -it-, pues también ocurre lo mismo con otros tres verbos que son izan y los hipotéticos *edin y *ezan. A ninguno de ellos se les conoce ningún testimonio en ninguna época actual, pasada o primitiva en que aparezca dicha -aentre la marca de sujeto de 3ª plural y el plural -it-. Opinamos, además, que -a- no es ningún distintivo especial del presente porque este tiempo no necesita de características distintivas porque son el pretérito y el futuro los que se tienen que distinguir, por razón de economía de esfuerzo como proclamaba Astarloa, el olvidado. Un árbol le ha impedido ver el bosque.

Por último, después de innumerables citas a la "Fonética Vasca" de Michelena afirma que hubo un verbo antiguo itu 'tener', distinto de ukan, porque son bastante frecuentes las sustituciones de las flexiones de verbos auxiliares por otras flexiones de otros verbos distintos con el fin de diferenciar las flexiones de 3ª persona. Nos gustaría que detallara esta frecuencia de sustituciones entre diferentes verbos. Se agarra al clavo ardiendo de Refranes. 383: dakienak bildur ituten, dakike gizon izaten 'quien sabe tener miedo, sabe ser hombre' y dice que ituten viene de un verbo *itu o *itun. Si hemos entendido bien, quiere decir que una flexión de 3ª singular de itu fue tomado por *ukan* para 3ª persona plural. Por tanto, al ser utilizada su flexión de 3ª persona singular de nominativo como 3^a persona singular de nominativo de ukan como una forma arcaica de expresión de plural, se quedó ukan con la -it- de itu. Por lo visto, el verbo itu ha sido conservado exclusivamente por el autor de RyS porque, que sepamos, es el único que lo ha usado y una sola vez. Michelena decía de dicho autor que tenía muchas carencias y le corregía constantemente. Ya conocen nuestros lectores nuestra opinión sobre ituten. No hubo nunca jamás un verbo itu o itun que diera ituten y en consecuencia ditu, gaitu, etc. Al contrario, han sido ditu, gaitu, zaitu, los que han hecho crear ituten al autor de refranes e itu/itun al Sr. Domene porque son infinitivos deducidos por dichos autores. También Van Eys bautizó *edin y *ezan como infinitivos de nadin, adin, dadin, el primero, y dezan, dezadan, etc. el segundo. Por cierto, ambos verbos representan de modo muy incorrecto a los respectivos plurales, gaitezen, zaitezen, ditezen, por una parte, y gaitzan, zaitzan, ditzan, por otra. Algo de esto observó aquel que "inventó" un infinitivo *iten más apropiado para las formas plurales de *edin, como hemos observado en varias gramáticas, y se pudo crear *editen por el supuesto *ga-di-te-n. Habrá faltado un tris para que alguien haya propuesto un infinitvo *edila por aquello de ala izan dedilla 'así sea' o 'amén y otro verbo *ezala por dezala, etc. de *ezan. También era posible un verbo *iz por ala biz 'así sea'. A Van Eys no se le ocurrió afortunadamente crear un infinitivo *itzan para las plurales de *ezan. Leemos en Iñaki Camino, el infinitivo *erazan creado desde drazaguzu, etc. ¿De dónde sale el mismísimo *edun? Si -d- pertenece a la raíz que en el presente no aparece pero si en el pretérito en *nin-du-zun*, etc. ¿qué explicación tiene la *-d*- de *gin-d-erama-zun*, *gin-d-ekar-zun*, etc.? El infinitivo *edun ha salido de vocablos como edutea y las teorías de que daut debe proceder de da-du-t, porque sí, y por tanto es otro infinitivo inventado. También sospechamos del mismo ukan porque su raíz debería ser -uka- por lo que no ha podido producir las formas gaitu, zaitu, ditu, porque son de *e(d)un. Podría ser una variante de euki? Nosotros, al menos, ignoramos si un infinitivo verdadero *iron ha producido las flexiones de Iparralde nirok, dirot, liro, etc. o ha sido justamente lo contrario. Hemos observado a insignes lingüístas o filólogos escribir el infinito eradun pomposamente, confundiendo lastimosamente un infijo predatival como complemento de la raíz de *edun. Parece que se quiere demostrar continuamente quién manda aquí relegando a un segundo plano la búsqueda de la posible verdad.

Pierre D'Urte, en su "Grammnaire Cantabrique Basque", en la pag. 315, registra baçintçakharquedan, y en la pag. siguiente, también formas con baçintça... inicial, lo mismo que en la 317, es decir, con çintça... de izan conjugado y la raíz khar de ekarri. Desde la pag. 297 hasta 315, ofrece muchas variantes como baçindaramatçadan y baçignaramatçadan, es decir, *çinda...* y *çigna...* procedentes de *çintça...*de *izan* conjugado y la raíz de eraman en este caso. Igualmente, en la pag. 317 trae flexiones como baguintçakharkete con la forma guintça... pretérito conjugado de izan y la raiz khar de ekarri. En la pag. 304, nos ofrece baguindaramatçaten y baguignaramatçaten, o sea guinda... y guigna... procedentes de guintça... conjugado de izan y la raiz de eraman. Hay multitud de ejemplos de este tipo. Suponemos que está claro que la flexión primitiva gintza... de izan ha evolucionado a ginda... y gina/giña... secundarias. Lo mismo desde la primitiva zintza... En otro momento, aparecerán las variantes ginta..., zinta... Además, Bonaparte decía que za/tza intransitivas se convierten a menudo en -d- y ponía como ejemplo BNoc. hin-tza-kon y BNor. hin-dakon. A ello hay que añadir que en BNor. conviven nin-tza-kon e hin-da-kon, con alternancia evidente de tza > da.

Por supuesto, no podemos olvidar "las joyas de la corona" Biz. *nin-tz-o-an, gin-tz-o-azan* familiares que gozan de muy buena salud y que proceden de *nintza-u-an, gintza-uazan,* En otros dialectos se han convertido en *nin-duan, ginduan/gintuan.*

En estos ejemplos se ve claramente de dónde ha salido la *-d-* de *nindu- zun.* Sin ninguna duda de la *-tza-* de *izan.* Lo mismo ocurre con *onen-tza- ko* de Lardizabal, *hunen-ta-ko* de Chaho y *onen-da-ko* de Inchauspe.

Por otra parte, muy escasos se debe andar de argumentos más consistentes cuando se aferra a un huérfano como *ituten* que solamente ha aparecido una vez y escrito por alguien en el que Michelena no tenía excesiva confianza. Esto no es ningún soporte para nada. Aquí no hay cimientos para proponer la mas ínfima teoría sobre nada. Llevamos casi cuarenta años intentando probar que la originaria flexión de 3ª persona, singular y plural, del pretérito de *izan*, la actual *zan*, debió ser *dinzan* o *dintzan*, como bien saben nuestros amables lectores, y hemos expuesto nuestra teoría basándonos en la expresión *baldin bada*. Hace unos veinte años que encontramos en el "El verbo regular vascongado del dialecto vizcaino" de Juan Mateo de Zavala, en la pag. 65, al principio de la segunda columna: *ibilten izango dintzan* 'habría solido andar'. Antes que esta frase, al final de la primera columna trae otras

frases como: **eguiten izan dot** 'lo he solido hacer' (yo); **artuten izan evan** 'lo acostumbró tomarlo' (él); **etorten izango da** 'habrá solido venir' (él). Teníamos motivos suficientes para opinar que **dintzan** de la primera frase pudiera referirse a (él) y no a (yo) que en la traducción castellana servía para ambos. En erratas no aparece. Pensamos de todo pero no se nos ocurrió valernos de un solo vocablo que vimos una sola vez sobre el papel en un tema tan serio, desconociendo por qué aparece ahí ni nada. Nos interesaba sobremanera dicha flexión pero no hemos querido usarla para nada. Sinceramente, opinamos que **ituten** no tiene ningún valor probatorio.

Nos ha parecido que de tanto citar las diversas leves fonéticas del euskera ha subordinado el origen y las evoluciones de los verbos casi exclusivamente al campo de las leyes fonéticas. Pero se le ha escapado una de las teorías fonéticas más importantes de Michelena, que para esta ocasión le hubiera venido muy bien, como que las consonantes -d- y -t- no son originarias del euskera. Por lo tanto, el supuesto verbo itu(n), en el sentido que a nosotros nos interesa para probar la extraordinaria antigüedad de la lengua euskérica, nunca pudo existir en los orígenes de la conjugación euskérica, en el caso de que haya existido, que lo dudamos por no haberse probado su existencia. Nos ha ofrecido una montaña de cálculos de probabilidades o posibilidades del origen de -it-, comparándolos con ecuaciones matemáticas y basándose en leyes fonéticas vascas. Lamentamos que, después del intenso trabajo realizado, ninguna de sus posibilidades haya acertado que -it- es parte integrante de -itza-, raíz reforzada de izan para plurales. Sentimos mucho que el Director del Consejo de Redacción de FLV no le haya podido aconsejar mejor porque no está preparado en estos temas.

Ahora, como hemos prometido anteriormente, vamos a detallar el prolífico uso que se hace de *-it-* y de *-itza-*, raíz plural de *izan* de la que es parte.

Presente de subjuntivo, intransitivas. Son ga-it-e(ze)n, za-it-e(ze)n, d-it-e(ze)n, usados en todos los dialectos sin excepción. En el pretérito z-it-e(ze)n.

En el imperativo za-it-e(z), b-it-e(z), en todos los dialectos.

En el *potencial, futuro-presente, ga-it-ezke, za-it-ezke, d-it-ezke,* con variaciones dialectales acostumbradas pero existen en todos ellos.

También *baga-it-ez, baza-it-ez, bad-it-ez* del supositivo del potencial, en Biz. Lab. Sul.

Los condicionales del Biz., *I-it-za-tekez*, Aez., *I-it-za-tezke*, Lab. *I-it-ezke*. En el condicional pasado, Gip. *z-it-za-tekean*, Biz. *I-it-za-tekezan*, Lab. *z-it-ezken*, Aez. *ze-it-ezke*

En el *supositivo del condicional, bal-it-z*, en todos los dialectos, y además *bal-it-za-z*, plural del Biz.

El potencial condicional, futuro-presente, **I-it-ezke**, con sus variaciones normales en cada dialecto. En el futuro-pasado, **za-it-ezkean** y variantes.

El supositivo bal-it-ez en todos los dialectos.

El presente de indicativo, familiares, en las que flexiones de *edun toman las plazas de las formas corteses de izan, ga-it-uk, d-it-uk.

El presente de subjuntivo, familiar, según los cuadros de Bon., aunque ignoramos si se pudo admitir familiares en el subjuntivo. Son **ga-it-ekan-nan**, **d-it-ezkan-nan**, en Gip., **gaja-it-ezan-nazan**, ga-it-ezan-nazan, en Biz., **ga-it-ian-nan**, da-it-ian-nan, en Lab., **ga-it-eken-nen**, da-it-eken-nen, en ANm.

El pretérito de indicativo, familiar, (z)-it-u-kan-nan con las consabidas variantes.

El pretérito de subjuntivo, familiar, Gip. z-it-ezekan-nan, Biz. j-it-iazan, j-it-enazan, Lab. le-it-ian-nan, ANm. za-it-eken-nen.

El futuro indicativo, familiar, Lab. **g-it-uzkek-n, d-it-uzkek-n,** Sul. **g-ut-ukek-n-zu, d-ut-ukek-n-zu.**

El imperativo, familiar, Biz. beje-it-ezak-n, ANm. be-it-ek-n.

Potencial, futuro-presente, familiares. Gip. ga-it-ezkek-n, d-it-ezkek-n, Biz. gaja-it-ezak-n, ja-it-ezak-n y variantes del Lab. Sul y resto de los dialectos.

Supositivo del potencial, familiar, Gip. baga-it-ek-n, bad-it-ek-n, Biz. bagaja-it-ezak-n, baja-it-ezak-n, Lab. baga-it-ik-, bada-it-ik.

Condicional presente, familiar, entre *I-it-za-ketek-n* del Gip. y *I-it-uzkek* del Lab. Variante del Biz. *I-it-zo-kezak*.

Condicional pasado, familiar, Gip. z-it-za-tekekan, Lab. z-it-ukeian.

Supositivo del condicional, presente, familiar, Gip. bal-it-za-tek, Biz. bal-it-zo-zak, Lab bal-it-uk, ANm, bal-it-uta.

Potencial condicional, familiar, **I-it-tezkek** y similares en el futuro-presente y **z-it-ezkekan** y similares en el futuro-pasado.

Supositivo del potencial condicional, futuro, familiar, bal-it-ek y similares.

Presente de indicativo, indirectas, cortés de izan. Gip. ga-it-za-izkio, ga-it-za-io, ga-it-za-ko, ga-it-ze-ko, ga-it-ze-kio, Sul. g-it-za-itzo, g-it-za-io, BNor. y BNoc. g-it-za-zko, Gip. ga-it-ze-zu, Lab. g-it-za-u-zu, Sul. g-it-za-izu, ANs. g-it-zi-tzu, Gip. ga-it-ze-te, Sul. g-it-za-ie. Gip. za-it-ze-ko, Sul. z-it-za-itzo, z-it-za-io, BNor. BNoc. z-it-za-zko, Gip. za-it-ze-ku, Lab. z-it-za-uku. Sul. z-it-za-iku, BNor. z-it-za-iku, BNor. z-it-za-ie, BNor. z-it-ze-e, z-it-za-ie, BNor. z-it-ze-e

Las formas *ga-it-za-ko* 'nosotros le somos a él' y *za-it-ze-ko* 'Vd. le es a él' y sus variantes, deberían ser derivadas de las flexiones del presente *gara, zara,* respectivamente. Pero como es imposible que de estas últimas procedan aquellas, como decía Azkue, se puede afirmar que *ga-it-za, za-it-za,* son las auténticas formas originales de *izan*, siendo *gara, zara,* muy modernas comparativamente. De paso, se confirma que *-it-* no pudo crearse en **itun* o *ukan* porque ya se había creado en *izan*.

Presente de subjuntivo, dativales, Sul. g-it-akeia-ña, g-it-za-kion, g-it-za-kezun, g-it-za-kien, BNor. g-it-za-zkion, g-it-za-u-zkitzun, g-it-ze-zkien. Las gramáticas dicen que estas indirectas deben ser del tipo nakion, nakizun, dakion, dakigun, gakizkion, etc. y en los cuadros de Bon. son los que más aparecen. Pero estas últimas, tal como están, no pueden pertenecer al verbo *edin sino a ekin. Se registran también las formas citadas al principio y algunas más, que pertenecen a izan, por lo que por ese camino podría aclararse este misterio.

En las *indirectas* o dativales del pretérito de indicativo hay flexiones con **g-it...** y **z-it...** pero no sirven para este caso porque aparecen así por haber perdido la **-n-** intercalar. Sí existen formas de 3ª persona, **z-it-za-ien** y variantes. Las plurales **z-it-za-zkien**, **z-it-za-zkien** y variantes. Formas similares de otros dativos.

La flexion *gin-tza-izkion* es la datival del pretérito *giñan* pero no puede proceder de esta, sino de una anterior y original *gintzan*. Exactamente lo mismo ocurre entre *ziñan* y su presunto derivado datival *zin-tza-izkoen*. Excepcionalmente, Pierre D'Urt registra las variantes Lab. *gi-ña-izkon*, *zi-ña-izkon* procedentes de *giñan*, *ziñan*, en una etapa mucho más moderna. Suponemos se admitirá que *gintzan*, *zintzan*, formas vivas de gran parte de Biz., son las origi-

nales auténticas, y, por lo que parece, no tuvieron –*it*– o – *itza*– ni en su creación, ni nunca, porque pasaron directamente de los componentes *geu-en-izan* a *gentzan* > *gintzan*.

Indirectas del pretérito de subjuntivo, BNor. z-it-za-kian, z-it-a-u-kian, z-it-za-zkian, z-it-za-u-zkiun, Lab. z-it-azkidan, z-it-azkion, z-it-akigun, z-it-azkitzun, z-it-azkioten.

En este caso, las gramáticas establecen flexiones como *nenkion, nenkizun, zekion*, *zekigun, genkizkion, zenkion*, etc., formas que Bon. también registra en sus cuadros. Tampoco pueden pertenecer al verbo **edin* sino a *ekin*. Otro misterio. En este caso, sin embargo, son innumerables las flexiones que aparecen con raíces de *izan*.

Futuro indicativo de dativales, Sul. **g-it-za-ikek-n**, **g-it-za-iko**, **g-it-za-ikezu**, **g-it-za-ike y z-it-za-iket**, **z-it-za-iko**, **z-it-za-ikeg**, **z-it-za-ike**.

Indirectas de imperativo, BNor. b-it-za-utzu, b-it-za-utzie.

Indirectas del potencial-futuro, Sul. d-it-akidat, d-it-akik-n, d-it-akio, d-it-akigu, d-it-akizu; g-it-akik-n, g-it-akio, g-it-akizu, g-it-akie; z-it-akit, z-it-akio, z-it-akigu, z-it-akie; d-it-akiztat, d-it-za-kitzak-n, d-it-akitzo, d-it-akizgu, d-it-akitzu, d-it-akitze.; BNor. d-it-akiat, d-it-akio, d-it-a-u-kiu, d-it-za-u-kezu. d-it-ekee, d-it-azkiat, d-it-azkio, d-it-auzkiu, d-it-za-u-zketzu, d-it-ezkee. Lab. g-it-azkio. z-it-azkioke

Condicional presente, indirectas. Son del tipo *I-it-za-idake*, *I-it-za-ikek-n*, *I-it-za-ioke*, *I-it-za-iguke*, *I-it-za-ikezu*, *I-it-za-ieke*, sus variantes y correspondientes plurales.

Condicional pasado, indirectas. Son del tipo **z-it-akion**, **z-it-za-ukiun**, **z-it-za-ieken**, sus variantes y plurales.

Supositivo del condicional, presente, indirectas o dativales. Son como **bal-it-**za-it, bal-it-za-ko, bal-it-za-ukiu, bal-it-za-u-tzu, bal-it-ze-e, variantes y plurales.

Potencial condicional, futuro-presente, indirectas. Gip. Aez. Sal. son del tipo *I-it-za-idake, I-it-za-ioke, I-it-za-iguke, I-it-za-ikezu, I-it-za-ieke,* más variantes y plurales.

Potencial condicional, futuro-pasado, indirectas, similar al anterior pero cambiando la *I-* inicial por *z-*

Presente del indicativo, indirectas, familiares. Sal. n-it-zo-k, n-it-ze-k, z-it-ak, g-it-zo-k, g-it-ze-k, z-it-ze-k, Aez. n-it-xa-iek, g-it-xa-izkiok, g-it-xa-iek, BNor. n-it-zi-ezu, g-it-zi-azkotzu, g-it-zi-etzu.

Pretérito de indicativo, indirectas, familiar. **Z-it-za-idakan-nan, z-it-za-iokan-nan, z-it-za-ikukan-nan, z-it-za-iotekan-nan,** más variantes y plurales.

Futuro indicativo, indirectas, familiar. Sul. **n-it-zi-kok, n-it-zi-kek, g-it-zi-kok, g-it-zi-kek**

Potencial presente, indirectas, familiar. Sul. n-it-akiok, n-it-akiek, d-it-akidat, d-it-akiguk, d-it-akiek, g-it-akiok, d-it-akitzok, d-it-akitzok, d-it-akitzok, d-it-akitzok, d-it-akitzok.

BNor. *n-it-akiozu, n-it-ekeezu, d-it-akiazu, d-it-akiozu, d-it-aukiuzu, d-it-ekeezu, g-it-za-zkiotzu, g-it-ezkeetzu, d-it-azkiatzu, d-it-azkiotzu, d-it-aukiutzu. d-it-ezkeetzu*

Condicional presente, indirectas, familiar. Son del tipo I-it-za-idakek, I-it-za-iokek, I-it-za-iekek, más variantes y plurales.

Condicional pasado, indirectas, familiar. Como las anteriores cambiando la *I*-inicial por *z-.*

Supositivo del condicional, presente, indirectas, familiar, **bal-it-za-idak, bal-it-za-idek**, más variantes y plurales.

Potencial condicional, futuro-presente, indirectas, familiar. Gip. I-it-za-idakek, I-it-za-iokek, I-it-za-igukek, I-it-za-iotekek, Aez. muy similares, BNor I-it-za-ikiukezu, I-it-ze-ikeezu. Variantes de Inchauspe para Sul. I-it-ikidak, I-it-akiok, I-it-ikiguk, I-it-akiek, I-it-akitzie

Potencial condicional, futuro-pasado, indirectas, familiar. Gip. Aez. BNor, ofrecen el tipo **z-it-za...** y el Sul. **z-it-a...**

Presente de indicativo, transitivas, de objeto directo. Ahora entra *edun con sus ga-it-u-zu, za-it-u-gu, d-it-u-t y todas las combinaciones que se pueden dar y que son muy conocidas.

Presente de subjuntivo, transitivas, directas. Aquí le corresponde participar a *ezan con sus ga-it-za-n, za-it-za-n, d-it-za-n y resto de las combinaciones posibles.

Pretérito de indicativo, transitivas, directas. Son de *edun. Tenemos flexiones del tipo z-it-uen, z-it-uzten con algunas variaciones. El correspondiente pretérito del presente ga-it-uzu 'él nos ha', es ginduen 'él nos hubo' por lo que no hay variantes que lleven -it- o - itza- de izan. El pretérito más usado de izan es *giñan*, pero en Biz. se usa mucho *gintzan* y *gintzazan*. También *gintzan* en Sal. y gintzen en Ron. Hemos expuesto y explicado en nuestro trabajo "Origen y desarrollo de la primitiva conjugación euskérica", editado en el núm. LVIII de la revista Euskerazaintza, que el pretérito se formó de esta manera: *geu(r) + (I)en + izan que evolucionó primero a *ge-n-tzan y después al Biz. gi-n-tzan. Se supone que aquí no hubo ni pudo haber ni - itza- plural de izan ni su resto -it-. Si presentamos ahora el auxiliar transitivo según nuestra teoría de la participación de izan en la conjugación de todos los verbos euskéricos, tendremos: gintzan (de izan conjugado) + -u (simplemente raíz de *edun), resulta gintza(n) + u > gintza-u-n. Por lo tanto, no es que la -it- llamada simple pluralizadora, haya desaparecido de ginduen, sino que no la tuvo nunca jamás la flexión original del pretérito de izan, gintzan. Por eso, no puede haber -it- en ginduen, ginduzun, ginduten, ni en zinduen, zindugun, zinduten. Además, teniendo en cuenta que gintzan, zintzan han producido gindan, ginden y zindan, zinden, es lógico, y se prueba, que *gintza-u-zu-n* ha dado *gind-u-zu-n*. Hemos llegado a un punto en que nuestras teorías se justifican mutuamente. ¿Qué mejor señal? Y como *gindan, zindan,* han evolucionado a *giñan, ziñan*, también *ninduzun* evoluciona a *niñuzun*.

Otra buena demostración de lo que decimos son las flexiones Biz. de Zigoitia, testimonios vivos de la joya que es la conjugación vasca. Tenemos *giña-u-ezan* 'tu nos habías', *giña-u-ezan* 'él nos había', *giña-u-zuzan (ginduzun)* 'Vd. nos había', *giña-u-diezan* 'ellos nos había'. Estas formidables flexiones confirman que *gintzan + -u-*, al principio, *gindan + -u-*, después, y *giñan + -u-* más tarde, han formado *ginduen > giñuen*. Tenemos también *ziña-u-edazan* 'yo le había a Vd', *ziña-u-ezan* 'él le había a Vd, *ziña-u-eguzan* 'nosotros le habíamos a Vd.', *ziña-u-diezan* 'ellos le habían a Vd'. Hay muchos más ejemplos de este tipo.

Disponemos, además, de unas perlas conservadas providencialmente en el Biz. que se han citado anteriormente y que son las formas alocutivas *nin-tzo-an/nin-tzu-an* 'yo era (a ti hombre)' y *gin-tzo-a-zan/gin-tzu-a-zan* 'nosotros éramos (a ti hombre)' que deben descomponerse en *nintzan+u+a+n > nintza(n)-u-a-n > nintza-u-a-n* y de aquí procede el citado *nintzoan/nintzuan* del Biz, (por *a-u>o* y *a-u>u*) y *ninduan* de otros dialectos, y en *gintzan+u+a+zan > gin-*

tza(n)-u-a-zan > gintza-u-a-zan > gintzoazan/gintzuazan del Biz. y ginduan/gintuan de otros dialectos.

Pretérito de subjuntivo, transitivas, de objeto directo. Flexiones atribuídas a *ezan. Tenemos la —it— que estamos buscando en z-it-za-n y variante z-et-za-n, incluso I-et-za-n y z-it-za-ten más la variante z-et-za-ten. Siguiendo lo dicho en un párrafo anterior aquí aparece gintzan, (sin —it—) 'él nos hubiera' y zintzan (sin —it—) 'él le hubiera a Vd.'. No nos debe extrañar que estas dos formas sean exactamente iguales a las de izan porque son las mismas.

Futuro de indicativo, transitivas, directas. Lab. **g-it-uzkek, ga-it-uzke, ga-it-uzke, ga-it-uzket, d-it-uzke, d-it-uzket, d-it-uzkek, d-it-uzke, d-it-uzkegu,** etc. Sul. **g-üt-üke, z-üt-ü-ke, d-üt-üke.**

Imperativo, transitivas, directas. Son del tipo **ga-it-za, za-it-za, b-it-za,** más variantes y plurales.

Potencial, futuro-presente, transitivas. Son como ga-it-za-ke, za-it-za-ke, d-it-za-ke, más variantes y plurales. Como curiosidad, hay variantes con *edun como g-it-uzke, z-it-uzke, etc. pero también Biz. giña-i-kez (de giña-gi-kez) en Zigoitia. Igualmente, ziña-(g)i-kez. Es decir, giña..., ziña..., de izan conjugados más la raíz -(g)i- del auxiliar egin. Por tanto, ga-it-za-ke de *ezan, debe ser ga-it-za conjugado de izan (más la marca de futuro -ke) pero falta la raíz de un transitivo que fue y es -u- de *edun.

Supositivo del potencial, presente, transitivas, directas, **baga-it-za**, **baza-it-za**, más variantes y plurales.

Condicional presente, transitivas, directas, I-it-uzke, I-it-uzkete. No podemos omitir ofrecer la comparación con las variantes Biz. de Zigoitia, giña-u-kez, ziña-u-kez, etc., etc., con izan conjugado más la raíz -u-.

Condicional pasado, transitivas, directas. Semejantes al presente pero con z-inicial

Supositivo del condicional, presente, transitivas, directas. Son como **bal-it-u.** Potencial condicional, futuro-presente, transitivas, directas. Son como **l-it-za-ke**

Potencial condicional, futuro pasado, transitivas, directas. Son como **z-it-zakean**

Supositivo del potencial condicional, futuro, transitivas, directas. Del grupo de bal-it-za

Presente de indicativo, transitivas, directas, familiares, **z-et-ikat, d-it-xi-t, d-it-xi-at, ja-it-uat, d-it-zi-t, j-it-ubadaz, d-it-iat, z-et-ik, j-it-uzak, d-it-ik, d-it-zi-k, j-it-ubaguz, d-it-iagu, j-it-ubezak, d-it-ztek, gaja-it-uzak, g-it-ik, ga-it-xi-ek, ga-it-xe-k, gaja-it-ubezak, g-it-ie.**

Presente de subjuntivo, transitivas, directas, familiares, **ga-it-za-kan, d-itza-kan,** etc.

Pretérito de indicativo, transitivas, directas, familiares, **z-it-ukan, j-it-ubazan, z-it-ikan, z-it-ia, z-it-xe-tin, z-it-xi-an, z-it-zi-n, z-it-xu-eken, z-it-ian,** variantes y plurales.

Pretérito de subjuntivo, transitivas, directas, familiares. Del grupo z-it-za-kan. Futuro de indicativo, transitivas, directas, familiares. Lab. z-it-izkeat, z-it-izkek, z-it-izkeagu, z-it-izketek, Sul. d-it-ikeiat, d-it-ikek, d-it-ikeiagu, d-it-ikeie.

Potencial futuro-presente, transitivas, directas, familiares. Gip. d-it-za-keat, d-it-za-kek, d-it-za-keagu, d-it-za-ketek, ga-it-za-kek, ga-it-za-ketek, Lab. z-et-za-keat, z-et-za-kek, z-et-za-keagu, z-et-za-ketek, ga-it-za-kek.

Supositivo de potencial, presente, transitivas, directas, familiares, **baga-it-za-k**, **bad-it-za-k**.

Condicional presente, transitivas, directas, familiares, **I-it-uzkek**, **le-it-izkek**, etc.

Condicional pasado, transitivas, directas, familiares, **z-it-uzkekan, z-it-izkeian,** etc.

Supositivo del condicional, presente, transitivas, directas, familiares. Gip. banit-uzak, bal-it-uzak, Biz. banaj-it-uk, balak-it-uk, balak-it-ubezak, Lab. ban-itik, bal-it-ik, bal-it-iztek.

Potencial condicional, futuro-presente, transitivas, directas, familiares, **I-it-za-kek, I-et-za-kek, I-it-za-ketek, I-et-za-ketek**.

Potencial condicional, futuro-pasado, transitivas, directas, **z-it-za-kekan, z-et-za-keteian**.

Presente indicativo, transitivas, indirectas. ANm., ANs., d-it-iot, d-it-io, d-it-igu, etc., etc. Gip. 'él me los ha' d-it-za-at, d-it-zi-t, d-it-xi-t, 'Vd. me los ha' d-it-za-zu, 'ellos me los han' d-it-ze-a, 'yo te los he' d-it-zi-t, d-it-za-at, d-it-zi-at, d-it-xi-at, d-it-zi-ddat; 'él te los ha' d-it-zi-k, d-it-za-k; 'nosotros te los hemos' d-it-zi-gu, d-it-zi-gu, d-it-zi-gu, d-it-xi-au; 'ellos se los han' (a ellos) d-it-zi-de, d-it-ze-a, d-it-xi-a, d-it-xi-aba, d-it-xi-e, di-it-zi-de, d-it-zi-xe.; 'ellos nos los han' d-it-zi-gue; 'yo se los he' (a Vd), d-it-zu-t, d-it-za-tzut, di-it-zut; 'él se los ha' (a Vd.) d-it-zu, di-it-zu; 'nosotros se los hemos' (a Vd), d-it-zuu; 'ellos se los han' (a Vd) d-it-zue, d-it-zube, di-it-tzue, d-it-za-tzuia; 'yo se los he' (a Vd.) di-it-ze-t; 'nosotros se los hemos' (a ellos), d-it-za-u, 'vosotros se los habeis' (a ellos), d-iet-za-tzue, di-it-za-tzue, d-iet-za-tzuia, 'ellos se los han' (a ellos), d-iet-ze-a, BNor. 'él se los ha' (a Vd.), tautzu por d-it-za-u-tzu, según Bon. ANm. ANs. d-it-io.

Presente de subjuntivo, transitivas, indirectas. Sul. d-it-zo-ia, d-it-ze-ia, d-it-za-gun, d-it-za-tzun, d-it-zen, etc., BNor. d-it-za-zkon, d-it-za-u-tzun, d-it-za-u-tzun, etc., Lab. d-iet-za-kan, d-iet-za-tean, d-iet-zo-dan, d-iet-zo-kan, d-iet-zo-n, d-iet-zo-gun, d-iet-zo-tzun, etc.

Pretérito de indicativo, transitivas, indireectas. ANm. z-it-ida, -it-io, z-it-io, z-it-iote, etc., Gip. -it-za-n, z-it-za-n, z-it-ze-en, n-it-zi-n, n-it-za-an, n-it-zi-ddan, ni-it-zi-n, n-it-xi-ziñan, z-it-zi-n, z-it-za-an, z-it-xi-an, z-it-zi-an, zi-it-zi-n, z-it-zi-ddan, z-it-xi-ñan, gin-it-xi-an, gin-it-xi-zian, giñ-it-zi-n, z-it-ean, z-it-ekan, z-it-zi-den, z-it-ze-en, z-it-za-nenan, z-it-xi-en, z-it-xi-aben, z-it-xi-nen, z-it-xi-naban, z-it-zi-dden, z-it-zi-dden, z-it-zi-zen, z-it-xi-ñen, n-it-za-zun, z-it-za-zun, n-it-ze-en, -it-ze-en, z-it-ze-en.

Pretérito subjuntivo, transitivas, indirectas. Sul. n-it-zo-n, n-it-za-tzun, n-it-ze-n, -it-zo-n, -it-za-gun, l-it-za-gun, l-it-za-gun, l-it-za-tzun, etc. BNor. n-it-za-zkon, n-it-za-u-tzun, z-it-za-u-tzun, etc., BNoc. z-it-za-u-zkikan, Lab. z-it-zo-n, z-et-xa-ken de z-et-zi-aken/z-iet-za-ken.

Imperativo, transitivas, indirectas. BNor. b-it-za-at, b-it-za-zko, b-it-za-u, b-it-za-u-tzu, b-it-ze-e, b-it-za-ate, b-it-za-zkote, b-it-za-u-te, b-it-za-u-tzie, b-it-ze-este, Sul. -it-za-dak, -it-zo-k, -it-za-guk, -it-ze-k, b-it-za-t, b-it-za-k, b-it-za, b-it-za-gu, b-it-za-zu, b-it-za-at, b-it-za-zko, b-it-za-u, b-it-za-u-tzu, b-it-ze-e, etc. Lab. -et-za-dak (alternancia i/e), et-zo-k, -et-za-guk, -et-zo-tek, b-iet-za-k, b-iet-za-gu, b-iet-za-tzu, d-iet-za-dak, d-iet-za-datzu, d-iet-za-guk, d-iet-za-gutzu.

Potencial, futuro, indirectas. Gip. d-it-za-zkioket, -it-za-zkiokek, d-it-za-zkiokek, d-it-za-zkiokegu, etc. Lab., flexiones como d-iet-za-dake,

etc. Sul. d-it-za-kiot, d-it-za-ketzut, d-it-za-kio, d-it-za-kiogu, etc. BNor. d-it-za-zkot, d-it-za-u-zketzut, d-it-za-zko, d-it-za-u-keu, d-it-za-u-zketzut, etc.

Condicional presente, transitivas, indirectas. BNor. *n-it-za-kio, n-it-za-u-zke-tzu, n-it-za-ezke, l-it-za-zkio, l-it-za-u-zketzu,* etc.

Supositivo del condicional, presente, transitivas, indirectas. ANm. **ban-it-io**, **ba-it-io**, **bal-it-io**, **bal-it-io**, **bal-it-ida**, etc.

Potencial condicional, futuro-presente, transitivas, indirectas. Gip. n-it-za-zkiket, n-it-za-zkioke, n-it-za-zkizuke, -it-za-zkiokek, l-it-za-zkioke, l-it-za-zkiguke, l-it-za-zkizuke, etc. Sul. n-it-za-kek, n-it-za-kio, n-it-za-ketzu, l-it-za-kio, lit-za-kegu, l-it-za-ketzu, etc. BNor. n-it-za-zkio, n-it-za-u-zketzu, l-it-za-zkio, lit-za-u-zkeu, l-it-za-uzketzu, etc.

Potencial condicional, futuro-pasado, transitivas, indirectas. Gip. n-it-za-zkio-kean, z-it-za-zkiokean, etc. BNor. n-it-za-zkion, n-it-za-u-zketzun, z-it-za-kion, z-it-za-u-zketzun, etc. Sul. -it-za-kedan, -it-za-kion, -it-za-kegun

Supositivo potencial condicional, futuro, transitivas, indirectas. Sul. ban-it-zak, ban-it-zo, ban-it-za-tzu, bal-it-zo, bal-it-za-gu, bal-it-za-tzu, etc. BNor. banit-za-zko, ban-it-za-u-tzu, bal-it-za-zko, bal-it-za-u-zkiu, bal-it-za-u-tzu, etc.

Presente indicativo, transitivas, indirectas, familiares. Gip. z-it-xi-rak, d-it-ak, z-it-xi-uk, z-it-xi-gue. Sul. d-it-ze-iat, d-it-zo-k, d-it-ze-k, d-it-zo-iagu, d-it-ze-iagu, d-it-zo-ie, d-it-ze-ie, d-it-zo-iat, d-it-ze-iat. ANm. z-it-iotat, z-it-iotetak, z-it-idak, z-it-iok, z-it-iotek, z-it-iotek.

Pretérito indicativo, transitivas, indirectas, familiares. Gip. z-it-xi-an, z-it-xa-n, z-it-xa-zkan, z-it-xi-en, z-it-xe-zken, n-it-xo-zkon, z-it-xo-zkon, g-it-xi-ozkon, gin-it-xi-on, gin-it-xi-zkon, z-it-xi-oen, z-it-xo-keten, z-it-xi-gun, z-it-xe-zkiun, n-it-xi-en, n-it-xe-zken, z-it-xe-n, z-it-xe-zken, g-it-xi-en, g-it-xe-zken. Sul. n-it-zo-ia, n-it-ze-ia, zi-it-zo-ia, z-it-ze-ia, z-it-ze-ia, gin-it-zo-ian, z-it-ze-ian, gin-it-ze-ian. ANm. n-it-iata, n-it-iatata, z-it-iotata, z-it-iotata.

Futuro indicativo, transitivas, indirectas, familiares. Sul. **d-it-ikioiat, d-it-ikioiagu, d-it-ikioie, d-it-ikioie.**

Potencial futuro-presente, transitivas, indirectas, familiares. Gip. d-it-za-zkio-keat, d-it-za-zkiekeat, d-it-za-zkiokek, d-it-za-zkigukek, d-it-za-zkiekek, d-it-za-zkiokeagu, d-it-za-zkidaketek, etc. Sul. d-it-za-kioiat, d-it-za-kieiat, d-it-za-kedak, d-it-za-kioia, d-it-za-kioiagu, d-it-za-kioie. BNor. d-it-za-zkotzut, d-it-za-zkeatzu, d-it-za-ketzu, d-it-za-u-zkeutzu, d-it-za-zkotzie, d-it-za-zkeutzie.

Condicional, presente, transitivas, indirectas, familiares. Sul. I-it-zi-kok, I-it-zi-kek, gin-it-zi-kok, I-it-zi-koie, I-it-zi-keie. BNor. n-it-za-zkiotzu, n-it-ze-ezketzu, I-it-za-zkeatzu, I-it-za-zkiotzu, I-it-za-zkiotzie.

Condicional, pretérito, transitivas, indirectas, familiares. Sul. **n-it-ikioia, z-it-ikeda, z-it-ikioia, z-it-ikeeia, z-it-ikedieia, z-it-ikegieia.**

Supositivo del condicional, presente, transitivas, indirectas, familiares. ANm. ban-it-iote, ban-it-ioteta, bal-it-iota, bal-it-ioteta, bal-it-ioteta, bal-it-ioteta, bal-it-ioteta, bal-it-ioteta, bal-it-ioteta, bal-it-ioteta, bal-it-ioteta.

Potencial condicional, futuro-presente, transitivas, indirectas, familiares. Gip. n-it-za-zkiokek, n-it-za-zkiekek, l-it-za-zkiokek, l-it-za-z

kek, I-it-za-kiekek, etc. Sul. n-it-za-kiok, n-it-za-kiek, I-it-za-kedak, I-it-za-kiok, I-it-za-keguk, I-it-za-kiek, etc. BNor. n-it-za-zkiotzu, n-it-ze-ezketzu, I-it-za-zkiotzu, I-it-za-u-zketzie.

Potencial condicional, futuro-pasado, transitivas, indirectas, familiares. Gip. n-it-za-zkiokekan, n-it-za-zkiekekan, z-it-za-zkiokekan, z-it-za-zkigukekan, z-it-za-zkiekekan, etc. Sul. n-it-za-kioia, n-it-za-kieia, z-it-za-keda, z-it-za-kioia, z-it-za-kegia, z-it-za-kieia, gin-it-za-kioia, etc. BNor. n-it-za-zkiotzun, n-it-ze-ezketzun, z-it-za-zkeatzun, z-it-za-zkiotzun, z-it-za-u-zkeutzun, z-it-ze-ezketzun, z-it-za-u-zketzien.

Después de observar toda esta espectacular lista de flexiones con —it— en su posición usual de siempre, al lado del sujeto pasivo, queremos suponer que el Sr. Domene no seguirá sosteniendo, que dicha partícula "…presenta una posición singular e inusual…".

Si decimos *ga-it-za-ko*, *za-it-za-ko*, etc. dativales del auxiliar *izan* intransitivo, -it-, como parte integrante de la raíz reforzada - itza- de izan, para la distinción de número, inicialmente, de flexiones de tercera persona, está en el lugar exacto desde la creación de la conjugación euskérica, al lado de la marca de sujeto pasivo al que pluraliza. Si decimos d-it-u-zte o z-it-u-zten, etc. del auxiliar transitivo *edun, está donde ha estado miles de años, también al lado del sujeto pasivo. Ga-it-e(ze)n, d-it-e(ze)n, etc. del hipotético auxiliar intransitivo *edin para el subjuntivo, etc. está desde casi siempre al lado de la marca personal del sujeto pasivo, igual que el imperativo b-it-e(z). Y cómo no, también en otro verbo hipotético, *eza, auxiliar de subjuntivo para transitivos, ga-it-za-n, d-it-za-ten, etc. y el imperativo b-it-za-te. Con la formidable cantidad de testimonios presentados, con referencia a cuatro verbos distintos, intransitivos dos v otros dos transitivos, queda demostrado que sin la "sufrida" -it- no podríamos vivir en euskera. Probablemente, los eusko parlantes deben usar, de promedio diario, un 80% de flexiones verbales con -it- e -it-za- de la que es parte integrante, contra un 20% de formas con -zki-. Debemos indicar que, en cualquier caso, d-it-u, d-itio, etc. no pueden ser del verbo ukan porque formaría d-it-uka. Son de otro verbo hipotético *edun.

Resaltamos la gran cantidad de formas con -it-/-itza- y variantes que ofrece el Gip. en cuatro verbos auxiliares importantes de la conjugación, izan, *edin, *edun, *ezan. Asimismo, nadie hubiera esperado tantas formas del Biz. con dicha -it-. En ambos dialectos juegan un papel preponderante las flexiones familiares que han sido mejor conservadas y durante mucho más tiempo que las corteses. Entre la familiar Biz. nintzoan y la cortés ninduan, la primera es casi original y la segunda muy moderna comparativamente. Entre Gip. na-txe-go-k, familiar, y nago, cortés, la primera es muchísimo más antigua. Sin embargo, la familiar Lab. n-i-ago-k es más moderna que nago, porque antes tuvo que existir esta para poder crear aquella.

Resumimos a continuación las formas Biz. con -it-. En el subjuntivo, ga-it-ezen, d-it-ezen y derivados como ga-it-ezke, baga-it-ez, l-it-za-tekezan, bal-it-z, bal-it-zaz; subjuntivo familiar, gaja-it-ezan, presente, j-it-iazan, pretérito, y sus derivados beje-it-ezak, bagaja-it-ezak, l-it-zo-kezak, bal-it-zo-zak, etc., las formas de *edun, en presente, ga-it-u-z, za-it-u-z, d-it-u-z, en pretérito z-it-u-zan, z-it-u-bezan, z-it-xu-ezen, y las familiares de este mismo verbo, en presente, j-it-u-badaz, j-it-u-baguz, gaja-it-u-bezak, j-it-u-badaz, y en el pretérito, j-it-u-bazan, j-it-u-bezan, banaj-it-u-k, balak-it-u-k, balak-it-u-bezak, nin-tzo-an, gin-tzo-azan, z-it-zo-azan. En la Burunda de Navarra y otras zonas,

se usa mucho j-it-uk, etc. y en la Sakana, z-itt-u-k, z-itt-u-bet, etc. por la evolución de z-> j-.

Evidentemente, es un disparate que Domene diga: "...-it- también presenta una distribución morfológica singular, ya que es específica del verbo ukan..." (en todo caso sería de *edun). No se puede decir esto porque no es verdad, pues esta —it— es la de izan, está en *edin, aparece en *edun y la vemos en *ezan, porque es la misma y única -it-. Por tanto, de *edun no puede pasar a ninguno de los otros tres. Ni de *edin ni de *ezan. Esto que parece un embrollo, se explica fácilmente desde la raíz reforzada — itza— para plurales del auxiliar por excelencia, el verbo izan, que interviene en la conjugación de todos los verbos. Desde izan sí pudo formar d-it-ezen de *edin, d-it-u de *edun, d-it-za-n de *ezan. Si hasta ahora se le ha considerado de origen desconocido, ya no se puede decir lo mismo. Además, gracias a —it— se explica muy satisfactoriamente el origen de la conjugación euskérica.

Dice Domene en la pag. 38 que el afijo -it— tiene una posición inusual en la conjugación, ya que es un infijo y los demás signos de plural son sufijos. Pues claro, no es un infijo ni sufijo, ni siquiera afijo, porque es parte integrante de la raíz plural -itza— en flexiones de izan indicativo como ga-it-za 'somos' que con la raíz -u— ha formado ga-it-za-u > ga-it-u, con -n final del subjuntivo ha producido ga-it-za-n > ga-it-en > ga-it-en, y por ultimo, ga-it-za +la raíz -u - + -n final subjuntiva ha dado ga-it-za-u-n > ga-it-za-n por desgaste de -u— en el subjuntivo. (se conservan algunas flexiones con -u-).

Anteriormente hemos propuesto que la llamada -z- pluralizadora no es signo especial de plural porque procede de la misma raíz - itza- plural de izan. Igualmente, que los demostrativos plurales no tienen ni han tenido nunca una -k como signo especial de plural, en contra de las formas Lab. con dos -k. Ahora, a poco que miremos apuntando bien, está meridianamente claro que -it- no es signo especial de plural sino una parte de la raíz - itza- de izan. Se puede observar que el euskera adecua sus significados con pequeñas matizaciones de lo que ya dispone.

Dice también este autor que no puede existir de forma aislada por ser fonéticamente inestable. No podemos decir nada sobre esto. Solamente podemos decir que nunca ha estado aislada como un simple signo cualquiera porque es parte integrante de la mismísima raíz plural de *izan*. También dice que la flexión de 3ª persona plural de *ukan* con *-it-*(será *edun) no tiene el infijo temporal *-a-* en ningún dialecto. Es cierto que no lleva *-a-* pero no es cierto que sea temporal. Pero tampoco *d-it-ezen*, tiene dicha *-a-*, ni *b-it-ez*, tampoco *d-it-za-n* ni *b-it-za*. Parece que no se ha dado cuenta que *d-ira* de *izan* carece también de esta *-a-* aunque no lleva *-it-.* ¿Será que *d-ira* procede de una anterior *d-it-za?*

En las primeras pag. de este trabajo hemos repetido y recalcado que M. Azkarate y P. Altuna, R. Gómez y K. Sainz, y José Fernando Domene Verdú, citan en sus escritos a Jeffrey Heath, quien propuso que *-iC + du > -itu. Este autor publicó dicha teoría en un artículo titulado "Remarks on Basque Verbal Morphology" en Anglo-American contributions to basque studies: Essays in honor of Jon Bilbao, editado por W. A. Douglas, E. W. Etulain, W. H. Jacobsen, Universidad de Nevada, Reno, pag. 193 a 201. En tanto no haya noticias en contra, debemos dar por sentado que todos los señores mencionados al inicio de este párrafo, han leído y estudiado este artículo por completo. Pues bien, dicho autor, en la pag. 200, expone un cuadro donde

dice que, en indicativo, el intransitivo *izan_* hace *Sg: -a-, -iza-* y en *Pl: -ira-, -era-*. Que en el subjuntivo, el transitivo *izan_* ofrece *Sg: -eza-* y en *Pl: -etza-*. Es decir, designa como *izan_* al verbo que desde Van Eys se le ha nombrado como *ezan. Acertado o no, es un dato muy interesante y no se puede soslayar en el estudio del verbo vasco. Es una increíble miseria que ninguno de los autores que le citan para lo que les interesa se haya referido a esta propuesta de Heath. Es posible que el motivo secreto sea, en realidad, que la teoría de este autor, de llamarle *izan* a *ezan, con cualquier número añadido, sea totalmente correcta porque ayuda a demostrar el pasivismo del verbo euskérico. Precisamente ¿se ha omitido a propósito esta mención de Heath para no dar bazas al pasivismo? Si no se quiere buscar la verdad por parte de quienes más están obligados, ¿qué perjuicio se le hace al euskera? ¿A qué se tiene miedo?

Pues bien, citaremos otro caso parecido. En el mismo libro o revista donde se publicó el artículo de J. Heath, "Anglo-American contributions to basque studies: Essays in honor of Jon Bilbao", justamente a continuación de dicho artículo, se publicó un trabajo de Robert L. Trask, titulado "Historical Syntax and Basque Verbal Mophology: Two Hipotheses" que ocupa las pag. 203 a 217. Los autores citados más arriba conocen este artículo del Sr. Trask porque lo han citado varias veces. Lo mismo decimos de varios vascólogos más. Pero, por lo visto, ninguno de ellos ha leído y estudiado a Trask desde la pag. 208 a la 213, o no lo han querido publicar. Trask era acérrimo defensor del ergativismo actual del euskera y eso ya nos lo han contado los ilustres vascólogos actuales. Sin embargo, Trask, en las pag. citadas, dice y repite que las lenguas ergativas actuales proceden de viejas lenguas pasivas. Dedica siete párrafos distintos al euskera, sosteniendo esta teoría y un párrafo a cada uno de los grupos de lenguas como las Indo-Arvan del Norte de la India (Hindi, Urdu, Punjabi), las lenguas polinesias, las australianas y el georgiano. Los autores citados, M. Azkarate y P. Altuna, R. Gómez y K. Sainz, Domene Verdú, han guardado en el más sospechoso secreto estas afirmaciones importantísimas de Trask para el estudio del verbo euskérico. Pero no sólo ellos. Tampoco ha soltado una palabra ni uno sólo de los "ilustres" vascólogos de "oficio". Parece que Euskaltzaindia tampoco tiene nada que investigar ni decir sobre este asunto. ¿Es una desgracia para ellos que se demuestre el pasivismo del verbo vasco? ¿Qué motivos hay, si no, para este secretismo? No puede ser permisible que los filólogos y lingüistas vascos, que, posiblemente, muchos de ellos vivan del euskera, oculten estos interesantes datos y en lugar de ayudar a buscar la verdad sobre esta lengua, pongan todas las trabas posibles a la publicación de las teorías más interesantes, por el mero hecho de que, por las razones que fueran, no son de su agrado.

Por otro lado, Domene expone en la pag. 33/34 de su mencionado artículo que "el afijo plural —it— ha sido considerado tradicionalmente más antiguo que el afijo -z- desde que Schuchardt inició el estudio de la morfología histórica vasca". Asimismo indica que "Mitxelena también defendió la mayor antigüedad de —it— sobre —z—. En la pag. 35 dice: "En la actualidad, es evidente que la variante d-it-i-o es más moderna que d-iz-ki-o y la ha sustituido en el dialecto navarro". Cita un trabajo suyo que desconocemos. Y sigue en la pag. 51: "Al añadir el afijo —it— a dio, se originó la forma d-it-i-o, que sustituyó a la más antigua y general d-iz-ki-o en casi todo el dialecto navarro, y así ocurrió en toda la conjugación". Antes de nuestro correspondiente comentario, seña-

lemos que en las referencias bibliográficas, cita a Iñaki Camino y Koldo Zuazo y vamos a exponer asimismo las teorías que presentaron sobre -it- vs -zki-.

Iñaki Camino, en "Goñerriko hizkera (II)", ASJU-XXXIV-1 (2000), en la pag. 156 indica que en las flexiones NNN se usan como marcas de plural la vieja —**zki**— y el morfema analógico —**it**— en Navarra. Por tanto, defiende que este último es el más moderno. En la pag. 171 dice que en Gesalatz llevan siempre el pluralizador -**zki**— y no el moderno —**it**— como en los valles vecinos. En la pag. 176 indica que en el siglo XVIII hubo un cambio analógico **dizkio** > **ditio**. En otro artículo suyo titulado "Hego-nafarraren egituraz", publicado en FLV-94(2003), en la pag. 433 cita al dialectólogo Koldo Zuazo quien había manifestado en un artículo suyo que el pluralizador común —**zki**—se ha convertido en el analógico -**it**—. Vemos, pues, que ambos opinan que —**it**— es posterior. En la pag. 454 opina que ha llegado hasta Irún y Hondarribia la mutación analógica —**zki**— > —**it**—. En cambio, en la pag. 439 señala que en las plurales de ***ezan** ha ocurrido una innovación analógica totalmente en sentido contrario, —**it**— > -**zki**—, con **dezazkigun** por **ditzagun**, **balezki** por **balitza**, etc.

Vemos, por tanto, que Camino, Zuazo, y Domene coinciden en señalar que en algunas zonas de Navarra —it— es más moderna que -zki-. Camino concreta que en el siglo XVIII se efectuó el cambio dizkio > ditio. Sin duda, hemos de admitir sus testimonios sobre ello. Solamente, responderemos a Domene que añadiendo —it— a dio en Navarra, no se "originó" ditio, como este autor indica. No se puede decir tal cosa porque no es cierta, pues ditio ya databa de épocas muy anteriores.

Pero como parece que Domene generaliza más el repetido cambio, diremos que mucho antes del siglo XVIII, Leizarraga expuso las familiares: **z-it-iat, z-it-ik, z-it-iagu, z-it-ie** y las negativas **ezt-it-at, ezt-it-ik, ezt-it-iagu, ezt-it-ie** que proceden de ez **d-it-iat**, ez **d-it-ik**, ez **d-it-iagu**, ez **d-it-ie.** Las también familiares **n-it-ian**, **z-it-ian**, **z-it-tiztean**.

Joannes Etxeberri registra las familiares d-it-ik, z-it-ien, n-it-ien, d-it-iagu.

D'Urte nos ofreció *d-it-iat, d-it-iñat, d-itik, d-it-iñ, d-it-iztek, d-it-izten, n-it-ian, n-it-iñan, z-it-ian, z-it-iñan, z-it-iztean, z-it-iztean, n-it-izkek, n-it-izken, l-it-izkek, l-it-izken,* todos ellos, así como las anteriores, correspondientes a la conjugación familiar que repetiremos una vez más, conservan mejor las flexiones más antiguas.

En Joakin Lizarraga hemos hallado *-t-ik*, *-t-iagu*, familiares. Nos interesa conocer qué alocutivas usaba Lizarraga y cuáles el pueblo de Elcano en el siglo XVIII. Camino dice que fue Lizarraga quien introdujo *ditio*, *tida*, *tiot*, etc. en Navarra. Si es así, habremos de admitir igualmente que el autor de RyS. creó *ituten* en sus refranes. ¿No, Sr. Domene?

Euskaltzaindia, en la revista Euskera-1997-3, señala las normas de conjugación y en la pag. 567 expone las que podrían ser unas hipotéticas tripersonales con pacientes de primera persona y una de ellas *ga-it-iozu* de *ga-it-uzu*. No registra *ga-i-zki-ozu*.

Orixe fue uno de los que más se mofaron de *-it-.* En "Idazlan guztiak", tomo II, p. 601, dice: "Lotsagarri egin ga-it-iezu auzoeri...". De ga-it-u-zu, bipersonal, sale ga-it-i-ezu, tripersonal con paciente de primera persona plural. No dice ga-i-zki-ezu.

Si toda Euskalerria es como un pañuelo, la zona de Navarra a que se refieren estos autores, es una parte de ese pañuelo. En los ejemplos que acabamos de exponer y en las listas que anteriormente hemos facilitado se incluyen todos los dialectos, es decir, Norte, Sur, Este y Oeste y en todos ellos se usa —it— en las dativales desde tiempos inmemoriables. En Gip. y Biz. mucho más de lo que nos imaginamos. Agradeceremos que nos explicaran si las flexiones familiares del Biz. j-it-iazan, j-it-u-badaz, j-it-u-zak, gaja-it-u-bezak, etc. tienen algo en común con las alternancias que han ocurrido en esa zona de Navarra en el siglo XVIII y, de paso, rogamos que nos digan en qué siglo se crearon las citadas flexiones del Biz. y también las familiares del Gip. con —it— que no vamos a repetir ahora.

Camino nos señala otra innovación analógica de sentido contrario en la misma zona, —it— de d-it-za-n por -zki- en deza-zki-gun por d-it-za-gun, etc. Milesker. Lo mismo ha ocurrido en Gip., porque las directas d-it-za-n, d-it-za-zun, d-it-za-gun, etc. se han convertido en las indirectas como diza-zki-gun, diza-zki-zun, diza-zki-on, etc. En Lab. son las antiguas d-iet-za-gun, d-iet-za-tzun, d-i-o-tza-n (metátesis?) y en Sul. d-it-za-gun, d-it-za-tzun, d-i-o-tzo-n (metátesis?).

Vamos terminando con *edun. Un eminente vascólogo nos escribio que la evolución que proponemos ditza-u > ditu no es corriente y no está aprobada en la fonética vasca. Aunque no diga que es imposible, se necesitan más pruebas. ¿Es que está rechazada? Opinamos que tampoco. Puede que esté en "babia", es decir, que nadie ha tocado este punto. De todos modos, la prueba de la evolución de -tz- a -t- no tiene muchas dificultades. Tenemos onen-tza-ko, onen-ta-ko, onen-da-ko. La palabra i-tz e it-andu 'preguntar', iz 'agua' e *it-urri* 'fuente'. Unos dicen *kaka-tza-n* v otros *kaka-ta-n*. En verbos. en Lab. gin-tza-zkion, etc. que dice Inchauspe que también existen gin-tazkion, etc. Este autor registra gi-ta-kio para Sul por gi-tza-kio, etc. Por otra parte, no es difícil que **au > u**, como vemos en la vieja **da-u**, conservada en Biz, ha producido **d-u** en otros dialectos. El viejo alocutivo Biz. **qintzuazan** que, según Azkue, procede de gintz-au-azan ha dado gind-u-an/gint-u-an en otros dialectos. Los demostrativos que en Biz. todavía decimos au-nen, en Gip. es **o-nen** y en Iparralde es **hu-nen**, **au-nek** > **hu-nek**, **au-ni** > **hu-ni**. El Gip. au-natu es el Lab. un-hatu, el Lab. au-rthiki es el Sul. u-rthiki, Gip. ir-au-li > Biz. ir-u-li. Bas-au-urde > bas-u-rde, según Agud, y ast-au-rraza > ast-u-raza, marr-au-za > marr -u-za, giz-au-rde > iz-u-rde, it-au-ndu > itu-ndu. También bar-au-r > bar-u-r, begir-au-ne > begir-u-ne, Mar-au-ri > Mar-u-ri, zin-au-rri > zin-u-rri. Aún hay más. Juntemos las dos evoluciones citadas y se demuestra di-tza-u > d-it-u.

A propuesta del euskaltzain labortano Beñat Oihartzabal, Euskaltzaindia aprobó para el batua las alocutivas del Lab. *zukan, zunan, zitukan, zitunan,* porque estaba muy claro que eran más antiguas y completas que las Gip. *uan, unan, ituan, itunan,* con la *z-* inicial perdida. Por tanto, decisión acertada. Pero ningún académico, por lo visto, mencionó para nada las viejas compañeras de dichas flexiones, las joyas de la corona del Biz. *nintzoan/nintzuan* y *gintzoazan/gintzuazan* reivindicándolas para el batua, por lo menos, con tanta legitimidad como las anteriores, en lugar de las muy modernas *ninduan* y *ginduan/gintuan* de otros dialectos. Nos cuesta creer que ningún académico conocía estas antiquísimas perlas del Biz. que aún las pronuncian casi medio millón de bizkaitarras. Además de labortanos, gipuzkoanos, etc. ¿no había entonces ningún académico bizkaino en Euskaltzaindia? Increíble, pero siempre que hay fallos, son en perjuicio del bizkaiera.

Por último, siguiendo la teoría de Trask de que una lengua ergativa actual procede de una vieja pasiva, concretemos más este punto. Se ha hiper-aireado el ergativismo del verbo vasco, seguramente, para contrarrestar la teoría pasivista, admitiendo, de hecho, que ergativo es igual a activo y contrario al pasivismo. Lo estábamos presintiendo. Los ergativistas, que tanto se han esforzado en este tema, no se han dado cuenta que, en el fondo, el tiempo da y quita razones a los litigios de esta vida, y, en verdad, estaban haciendo un gran favor al pasivismo como ahora veremos. Hemos expuesto en anteriores artículos que el aita-K de la frase "aita-K ikusia naiz" 'he sido visto "por" el padre', en pasiva, y "aita-K ikusi nau", ergativo, con el significado actual de 'me ha visto el padre', "por el padre visto me ha", es el mismo aita-K y los euskaldunes no hallamos ninguna distinción entre ambos. También hemos expuesto que zu-K ekarri nauzu 'tu me has traído', con nauzu sin ningún rastro de izan, puede ser activo o ergativo. Es seguro que es ergativo por la -K de zu-K pero no es seguro que sea activo, porque la traducción literal sería 'por tí traído me has'. Žu-K no es nominativo y debe ser circunstancial, ablativo, etc, con el significado de 'por tí', 'por medio de tí', 'a través de tí', o algo parecido. No diremos que dicha traducción literal sea una frase en pasiva pero tampoco activa. ¿Ni una cosa ni otra? ¿Híbrida?

La alocutiva etorri nauk 'he venido' (a tí, hombre) es literalmente 'venido me tienes (o me has)' por la sustitución de *izan* por *edun. Por tanto, la frase alocutiva Biz. etorri nintzoan se puede traducir actualmente, 'había venido' (a tí, hombre), pero al pié de la letra, 'venido me tenías (o me habías)', pero como *nintzoan* procede de una anterior *nintza-u-a-n*, en este caso sería, literalmente, 'venido era habido por tí'(hombre). En consecuencia, ergativo es lo mismo que cualquier agente, incluso el sujeto agente de las frases pasivas, en las que también existe el sujeto paciente o absoluto, pero no existe un agente en nominativo, como en castellano son 'el padre' y 'tu'. Por lo tanto, mientras no se diga y escriba zu- ekarri nauzu, aita- ikusi nau, etc., la -K final delatará que no existe un sujeto agente nominativo de voz activa sino circunstancial o ablativo, con el significado de 'por tí', 'por el aita', etc. como sujetos agentes de pasiva. Conclusión, el ergativo es lo que menos semejanza tiene con el activo, y, por el contrario, el ergativo y el pasivo, aunque no fueran lo mismo como deja ver Trask, son muy similares. En adelante, celebraremos mucho cuando leamos las defensas que se hacen del ergativismo del verbo vasco.

Llegados aquí, estudiemos el hipotético *ezan. Detallamos unos cuadros comparativos con algunos verbos.

izan	*edin	*edun	*ezan	*edin	*ezan
naiz	nadin	nau	nazan		naza
	aiz		adin		au
azan	adi	aza			
da	dadin	dau	dezan	bedi	beza
gara	gaite(ze)n	gaitu	gaitzan		gaitza
zara	zaite(ze)n	zaitu	zaitzan	zaite(z)	zaitza
dira	dite(ze)n	ditu	ditzan	bite(z)	bitza

nintzan	nendin	nindun	nintzan
intzan	endin	indun	intzan
zan	zedin	zun	zezan
gintzan	gintezen	gindun	gintzan
zintzan	zintezen	zindun	zintzan
ziran	zitezen	zitun	zitzan

Si los verbos *edun y *ezan no tuvieran nada que ver con izan y fueran como otros verbos cualesquiera, p. e., eraman o ekarri, serían diferentes flexiones y vamos a compararlas y si *edin tampoco tuviera nada que ver con izan, comparémosle con ibili:

eraman	ekarri	*edun	*ezan	ibili	*edin
narama	nakar	nau	nazan	nabilen	nadin
arama	akar	au	azan	abilen	adin
darama	dakar	dau	dazan	dabilen	dadin
garamatza	gakartza	gautza	gazatzan	gabiltzen	gadizen
zaramatza	zakartza	zautza	zazatzan	zabiltzen	zadizen
daramatza	dakartza	dautza	dazatzan	dabiltzen	dadizen
ninderaman	nindekarren	nindeun	nindezan	nenbilen	nendin
inderaman	indekarren	indeun	indezan	enbilen	endin
zeraman	zekarren	zun	zezan	zebilen	zedin
ginderamatzan zinderamatzan zeramatzan	gindekartzan zindekartzan zekartzan	gindeutzan zindeutzan zutzan	gindezatzan zindezatzan zezatzan	genbiltzen zenbiltzen zebiltzen	gendizen zendizen zedizen

Si los verbos *eraman, ekarri,* son primitivos de verdad, se tuvieron que conjugar como actualmente se hace con **edun* y **ezan.* Igualmente, si *ibili* es, como parece, verbo primitivo se tuvo que conjugar también con la asistencia de *izan.* Como salta a la vista, las evoluciones de los cuatro verbos que llevan -*it-/-itza-* han sido diferentes del resto de los verbos, aunque todos ofrecen vestigios de que se han conjugado con *izan*.

Estos cuadros comparativos nos confirman que existe algo en común entre *izan*, *edin, *edun y *ezan. Para empezar, digamos que Bonaparte, Campion, Lardizabal, Eleizalde, I. M. Etxaide, Umandi, etc. opinaban que *izan* y *ezan eran el mismo verbo. Hemos visto que J. Heath opina igual. Schuchardt decía que no se puede creer que estos dos verbos no se hayan unificado viviendo tantos años juntos y siendo alternantes *i/e.*

Teniendo, como tenemos, "cuatro verbos distintos" que pluralizan con -it-, que el sujeto paciente de la tercera persona plural de todos ellos, y sólo ellos, han perdido la -a- que acompaña a la marca personal y el resto de los verbos pluralizan con -z-, -tza- y variantes, colocadas detrás de la raíz verbal a diferencia de -it- que va delante de ella, al lado del sujeto pasivo, nos tiene que llamar la atención, por lo menos, de que estamos ante un caso muy especial. La primera idea que nos asalta es que esa -it- se tuvo que crear en uno sólo de esos verbos y explicar por qué aparece en los otros tres. Otra razón que no hay que olvidar es que *ezan y *edin, infinitivos creados por

Van Eys, no tienen un significado concreto. El verbo *edun significa posesión pero también es el verbo que más claramente se aprecia que se conjuga con la ayuda de *izan* y la raíz -u- de *edun. Todo ello nos lleva a la conclusión de que en primer lugar *izan* reforzó su raíz -iza- en - itza- para distinguir el plural y ayudó luego a conjugar el resto de los verbos. En cualquier caso, las marcas de plural de los demás verbos -z-, -tza-, etc., también están creadas, como hemos visto anteriormente, desde la raíz plural de izan, aunque, en este caso, su ubicación en la flexión verbal sea más moderna. Por otra parte, no es nada sorprendente que izan sea el primer verbo creado, por ser un verbo importante y muy necesario, porque primero hay que 'ser' para todos lo demás.

En cualquier caso, tomemos la flexión da de izan que proponemos que procede (y varios autores más), de *da-iza original. Su correspondiente indirecta o datival es zako que debe proceder de da-iza-ko. Existe los testimonios de *d-iza-ko* (por *za-ko*) y *d-it-za-izu* (por *zaizu*) en Navarra. Comparémosla con ga-itza-ko, indirecta o datival de izan, que no puede venir de la actual gara sino de la primitiva *ga-itza. En la etapa evolutiva en que existían *daiza y *gaitza, también se necesitaba un auxiliar transitivo que se creó añadiendo la raíz -u- del supuesto *edun a la forma conjugada de izan, es decir, de *da-iza+u > *daizau y de *ga-itza+u > *gaitzau. Estas flexiones de indicativo formaron las de subjuntivo añadiendo la -n final, *daizau-n y *gaitzau-n. Siempre se dice que el subjuntivo es el mismo indicativo más la -n final. La forma subjuntiva daizaun, por cambio universal ai > e, evolucionó a *dezaun y la forma indicartiva gaitzau evolucionó a gaitu. Hemos expuesto en páginas anteriores que el euskera busca matizaciones a partir de lo que ya dispone, por ejemplo, para distinguir singular y plural. En este caso, quizá quiso distinguir con absoluta claridad las flexiones del indicativo de las del subjuntivo. Se altera o se matiza el mínimo indispensable y en este caso parece que se "desgastó" la -u- en el subjuntivo y se eliminó -iza-, raíz singular de *izan*, y casi -itza-, raíz

plural de izan, en el indicativo, puesto que ha conservado parte de ella que es -it-. Así, dezaun quedó en dezan en el subjuntivo y gaitzaun en gaitzan. Más tarde, gaitzau del indicativo, con el subjuntivo ya creado y totalmente independientes entre sí, mudó a *gaitu*, conservando la *-u-* de **edun* y también parte de la raíz plural -it- de ga-it-za de izan. Las flexiones singulares na-iza-u-n y a-iza-u-n del subjuntivo sufrieron las mismas evoluciones que *dezan*, es decir, mutación de *ai* > *e* y pérdida de la raíz -*u*-, dando nazan y azan, en tanto que na-iza-u y a-iza-u del indicativo eliminaron la raíz singular -iza- de izan, quedando en nau y au. La primitiva del indicativo za-it-za-u evolucionó igual que gaitu, es decir, a zaitu y d-it-za-u a d-it-u. Esta forma *d-it-u* y la subjuntiva *d-it-za-n*, su imperativo *b-it-za*, las de *edin, d-it-e(ze)n y su imperativo b-it-e(z), que, tras la marca personal d-, eliminan todas ellas la -a-, que los "jakintsus" le consideran marca temporal pero que no lo es. Esta eliminación no puede ser una mera coincidencia o pura casualidad, sino que se debe a que proceden, todas ellas, de d-ir-a, de izan, o mejor dicho, de su anterior *d-it-za.

De otro lado, no es de extrañar que las flexiones atribuídas a *ezan hayan perdido la raíz -u- de *edun. Igualmente, en indicativo ocurre lo mismo con Gip. nazu, det, degu, dezu. En Salazar existen gintzazun, zintzagun, sin la repetida -u- pero con la raíz -tza- de izan.

Aún hay otros argumentos testimoniales. Lardizabal halló en unos pueblos navarros en la frontera con Francia, unas flexiones de *ezan, de objeto directo, muy bien conservadas, como son: imperativo na-za-u-zu, na-za-u-zute con la parte conjugada de *izan* y la raíz -u- de *edun. He aquí unas supuestas flexiones de *ezan explicadas por *edun. No es una casualidad. Se confirman mutuamente. Asimismo. Lardizabal expone: be-na-u-za. bena-u-za-te, seguramente por metátesis de be-na-za-u, be-naza-u-te. Áparte de que la inicial **be-** está fuera de lugar, la -u- no debe dividir la forma naza- haciendo na-u-za. Por eso proponemos que na-u-za es metátesis de naza-u. Para el presente de subjuntivo, ofrece este autor: na-u-za-zun, nau-za-zuten, de objeto directo. Sirve la misma explicación que para el caso anterior. La raíz -u- no debe incrustarse dentro de la forma naza, por lo tanto, proponemos que son metátesis de naza-u-zun, naza-u-zuten. En el pretérito de susbjuntivo expone: nin-za-u-zun, nin-za-u-zuten, al lado de nin-za-n, nin-za-ten. Las dos primeras se muestran claramente con nin**za**... parte conjugada de **izan** y la raíz **-u-** de *edun.

Por otra parte, en BNor, según Bonaparte, se usa mucho el itano de respeto, de **zuka**, y sus formas nos pueden ayudar. La frase cortés: *etorri naiz*, del presente de indicativo, en itano o familiar es *etorri nauk* en Gip. y *etorri nok*, en Biz. pero en BNor., en itano de respeto es *etorri nuzu*. Gip. *naza-i-zu* y Biz. *na-ja-tzu*, 'yo soy a Vd.' en BNor es *ni-tza-u-zu* que ofrece Bon. con la marca **R** de itano respetuoso, y significa 'yo soy a Vd.' en traducción libre, 'Vd. me tiene' pero su significación literal es 'yo soy habido por Vd.'. Lo mismo ocurre con *gitza-u-zu*. Por tanto, son flexiones con *izan* conjugado más la raíz *-u-* de **edun*, literalmente, 'yo soy habido por Vd.' y 'nosotros somos habidos por Vd.'. En el pretérito de indicativo son, en BNor.: *nintza-u-zu-n, zitza-u-tzun, gintza-u-tzun, zitza-u-zki-tzun,* a las que Bon. las señala con la **R** de itano de respeto, significando, en sentido literal, 'yo era habido por Vd.', etc. aunque en traducción libre se entienda 'yo te era'.

En el condicional-presente, *nintza-u-kezu, litza-u-kezu, gintza-u-zketzu, litza-u-zketzu* y similares en el pretérito, marcadas todas por Bon. con la *R* de familiaridad respetuosa.

El potencial: *nitza-u-kezu, ditza-u-kezu, gitza-u-zketzu, ditza-u-zketzu,* marcadas con *R.*

En transitivos del subjuntivo, dativales: *deza-u-zuan, deza-u-zun, deza-u-zuun, deza-u-zien,* en singular, y *ditza-u-tzuan, ditza-u-tzun, dutza-u-tzuun, ditza-u-tzien,* en plural. En este caso no aparece ninguna *R* de familiar respetuosa, pero sí en las formas derivadas de este subjuntivo para el potencial: *deza-u-kezut, deza-u-kezu, deza-u-kezuu, deza-u-kezie.*

Bon. señaló una variante de la indicativa *da-u-zkitzu* que es *(di)ta-u-tzu* de la cual procederá seguramente la subjuntiva *ditza-u-tzun*.

Tenemos, pues, suficientes testimonios de flexiones conjugadas con -eza-e -itza-, raíces del hipotético *ezan, acompañadas de la raíz -u- de *edun. Por ello y por el gran número de argumentos que hemos ofrecido en este artículo y anteriores, suponemos que hemos probado que las flexiones del indicativo de *edun se crearon con las formas conjugadas de izan añadiéndoles la raíz -u- de *edun y que cuando se creó el subjuntivo, esas mismas flexiones formaron el subjuntivo con su correspondiente -n final. Estas flexiones de subjuntivo perdieron, casi todas, la -u- de *edun, por cuyo motivo

llegaron a ser muy semejantes a las formas de *izan*, tan semejantes que se "inventó" un verbo de infinitivo parecido, **ezan*, que nunca ha existido.

Observarán nuestros amables lectores que nos esmeramos en exponer el mayor número posible de testimonios y argumentos para intentar probar cada teoría que proponemos, aunque siempre sentimos una gran desazón por querer aportar más aún. Cada testimonio, cada argumento, aisladamente, tendrá un valor determinado, pero ofrecemos un sinnúmero de razones que se justifican y se confirman mutuamente, formando y completando un "puzzle" coherente y bien delimitado. Por tanto, todas las teorías juntas, complementándose y apoyándose unas a otras, deben merecer un valor mucho mayor y más seguro. Se podrán rechazar todas o algunas de ellas, cómo no, pero se supone que se tendrá que razonar con muchos argumentos y muy serios

Durante muchos años hemos leído y estudiado con fruición un sinfin de teorías de muchos vascólogos, titulados o no en Filología y Lingüística vascas, y no hemos hallado muchos que hayan intentado probar sus teorías hasta en los más mínimos detalles. Por el contrario, nos ha tocado sufrir, demasiadas veces, a algunos famosos, con una posición muy relevante en la cultura vasca, lanzar teorías de tal manera, que ante la posible demanda implícita del por qué, parece que se escudan en "porque lo digo yo".

Y como un ejemplo de lo que decimos, nos permitimos citar un artículo de Xabier Kintana, en la revista FLV-97, Septiembre-Diciembre 2004, titulado "Joan Perez Lazarragakoren izkribuaren inguruan", donde en la p. 590 dice que neure, genitivo del pronombre personal de primera persona singular, puede proceder de *ene burure > (e)ne (b)u(r)ure > neu(u)re, y que el singular de la segunda persona, heure, y los plurales de 1a y 2a personas, geure, zeure, zeuen, se han creado por analogía con neure. Que la 3ª persona bere-k se deriva de ber. Nada más. Ninguna explicación. Una sub-teoría sin ningún testimonio ni argumento por lo que no merece otro nombre. Qué suerte tienen algunas personas con puestos y situaciones de total privilegio que, digan lo que digan, no se sienten obligadas a demostrar sus especulaciones, ni siquiera a nivel de intento. Conocemos demasiados ejemplos. Las exigencias probatorias son para los demás mortales. Estos "elegidos", con patente de corso, no tienen por qué preocuparse en estudiar los temas con el rigor y la seriedad que se merece el euskera porque saben que tienen la claque a su favor.

Al menos, lo mínimo que se debe exigir en este caso es que intente explicar qué es "burure", pues si le considera genitivo de buru debe ser burureN, (o buruaren) con -n final, 'de (la) cabeza'. Si burure es directivo o adlativo, 'a la cabeza", como se dice en el habla evolucionada actual de muchos pueblos, debería valerse de la forma más antigua, bururA. En el primer caso, literalmente sería 'mi de (la) cabeza' y en el segundo, 'mi a (la) cabeza'. En ambos casos, son frases sin ningún sentido. No se debe olvidar tampoco que A. Irigoien decía que eure, neure, por sí solos, no eran reflexivos, sino que lo eran al acompañarles burura como escribieron Leizarraga y otros. Por tanto, en neure burura de Leizarraga ya existe neure y su falsa copia, *ene burure, que según Kintana era necesaria para crear neure, que ya existía. Otra contradicción. No intenta siquiera demostrar las razones de su teoría.

No conseguimos atisbar nada que ayude o justifique su "teoría". Más parece que lo ha expuesto "por su conveniencia", como en una reunión que se

citará más adelante nos dijo por Azkue: "que dijo tal cosa porque le convenía", frase que sonó muy mal en nuestros oídos. El ha juntado unos vocablos para hallar un resultado prefijado.

De todas formas, nos satisface mucho que un euskaltzain pregone que **ene burure > neure,** porque, si esto es admisible exponer siquiera de esta forma, no existirá académico ni filólogo alguno que rechace nuestra teoría de **eur + neure > ene** (Véase "Los viejos pronombres euskéricos en Lazarraga" en Euskerazaintza nº LVI), porque tiene más sentido coloquial y cariñoso, está más acorde con la fonética, encaja perfectamente con un vocativo y no pone "patas arriba" el sistema primitivo vasco de pronombres personales y demostrativos.

Hasta ahora, que sepamos, su falsa sub-teoría no ha recibido ninguna crítica de sus compañeros de Euskaltzaindia. ¿Estarán de acuerdo? Solamente hemos podido hallar una mención de Iñaki Camino en FLV-100, pag. 546, que dice, entre otras citas de Kintana, y de pasada: "...*ene burure > neure hipotesi ausarta..." nada más, que se puede entender de varias maneras. Puestos a hablar de ello, debemos esperar algo más de concreción. Suponemos que el Sr. Camino tenía que haber declarado si es admisible o rechazable por las razones que fueran o dejarlo para otra ocasión.

Con la misma legitimidad que el euskaltzain Kintana propone este disparate, porque hace encajar a su capricho todos los componentes de la frase inicial, nosotros, puestos a decir la burrada más inverosimil, podríamos proponer igualmente que *neure* procede de la frase inicial castellana: 'nene come puré' que dice su mamá y el nene responde 'nene buré' y de aquí puede pasar a > (ne)ne(b)ure > neure. En este caso existe, al menos, una idea de posesión o de genitivo y, además, neure sale con más fluidez desde 'nene bure'.

Kintana proclama su "hipotesi ausarta" a conveniencia suva y de su claque. Si su "brillante idea" de **ene burure** es para contrarrestar nuestra teoría, y perdón por la inmodestia, de neure, eure, geure, etc. y también de *eurneure > ene nos sentimos verdaderamente satisfechos. Hemos intentado explicar honesta y minuciosamente, al contrario que él, hasta los más mínimos detalles de nuestras teorías sobre pronombres y conjugación, estudiadas sin interrupción durante cuarenta años. Le rogaríamos se entreviste con su compañero de Euskaltzaindia, Ibon Sarasola, porque en su artículo "Nire/Neure, Zure/Zeure, literatur tradizioan" publicado en Euskera-XXV, pag. 435, dice que la ley de Linschmann-Aresti no se cumple en los vocativos porque son como: ENE jainkoa, zeren abandonatu nauk? y no NEURE Jainkoa. Es una prueba irrefutable de que ene no es un simple posesivo como neure sino un vocativo integrado por el vocativo eur más el posesivo neure que han evolucionado a ene, y que con el paso del tiempo se le adjudicó el significado de un simple posesivo, seguramente en Iparralde, llegando incluso a declinarse.

Ibon Sarasola y Euskaltzaindia dicen que **ene** es genitivo de **ni** en todos los textos antiguos desde Bizkaia a Zuberoa. Que **ene** no se pierde en ningún dialecto aunque se usa más en Iparralde que en Egoalde, pero aquí en vocativos como **ene alaba maitea!** y en expresiones como **ene bada!**. Nos hallamos ante otro caso de los que hemos comentado a lo largo de nuestros trabajos. En Iparralde se usa **ene** como simple genitivo, lo cual es un tremendo error, y en Egoalde se usa solo en vocativos, lo cual es totalmente correc-

to. Como siempre, no se quiere tomar el camino recto, o no se sabe, en ambos casos cosa muy grave, pero de cualquier modo, poniendo una venda en los ojos, se toma por bueno todo lo que venga de Iparralde y hay que "obligar" a 1.000.000 de euskoparlantes de Gip. y Biz. a que aprendan a usar el falso genitivo *ene* que en realidad es un vocativo y abandonar el verdadero genitivo *nire*. Debemos informar que en el artículo de José Manuel Floristán titulado "Fronteras, espionaje y vascuence (1595/1598)", FLV-63-XXV, (1993) aparece el genitivo *nire* una vez en la pag. 205, el dativo *niri* una vez en la pag. 204, el sasi-genitivo *ene* una vez en la 217, doce veces *nere* a lo largo del escrito, de las cuales, según la ley de Linschmann, siete veces sustituye a *neure* pero cinco veces a *nire*.

Aparte de esto, existe una manera indirecta de probar la existencia muy antigua del genitivo verdadero *nire*. Detallemos los testimonios de algunos autores:

Etxepare(1545) registró *niri, nigatik, nigana,* derivados de *ni.* También *neure, neuri*, etc, derivados de *neur* y *enetako, enekila*, de *ene.*

Lazarraga(1567), *niri, nigana, nigaiti, niganic,* etc. de *ni; neure, neuri,* etc. de *neur; enegaiti, enegana, eneganic* de *ene*

Leizarraga(1571), *niri*, etc. de *ni*; *neuregana* de *neur*; *enegana*, *enega-nic*, *enekin*, *enegatic* de *ene*.

Juan de Undiano(1584), *niganic* de *ni; nere* de?; *neure* de *neur; ene, enetic, enetzat*.

Betolaza(1596), *nigaiti* de *ni; neure* de *neur.*

Etcheberri de Ziburu(1626/1630), *niri* de *ni; nere,* (según ley Linschmann, sustituye a *neure*), *neure*, *neure ganic*, *neuretzat*, *neureraño* de *neur; ene ganic*, *ene gatic*, *enetzat*, etc. de *ene*.

Capanaga(1656), *nigaitic, nigan,* de *ni; neure, neuretaco,* de *neure; enea, ene,* de *ene.*

Urte(1712), *niri, nigana, niganic,* etc. de *ni; nerea, neurea, neregana, neuregana, neureganic,* de *neur; enegana, eneganic, enekin, enetzat,* de *ene.*

Duvoisin decía que el dativo eni solamente se usa en Sul. En la mayoría de los autores citados se halla el dativo niri, de igual estructura que sus compañeros hiri, guri, zuri. Si ya existe niri en todos los dialectos ¿con que legitimidad se crea eni? Abandonando al verdadero niri y crear un nuevo supuesto dativo eni, queda este sin compañeros similares y tan solitario como el seudo-genitivo ene, que también está solo, porque a los genitivos hire, gure, zure, les corresponde nire. Es imposible creer y admitir que, al lado del dativo *niri*, no haya existido desde el principio el genitivo *nire*, sobre todo teniendo por compañeros los genitivos iguales, ire, gure, zure, bere. Por eso, en la relación que acabamos de exponer aparece niganic varias veces lo mismo que neureganic, neure ganic, y eneganic, ene ganic. Diferentes formas pero la misma significación. Todos los oblicuos menos el genitivo y el dativo se declinan apoyándose en el genitivo, como en neure ganic, neure-ganic, ene ganic y ene-ganic, de Etcheberri de Ziburu. No existe ninguna razón excepcional para que *ni-ganic* arranque desde el nominativo. Por tanto, debe partir también, como sus compañeras, desde el genitivo: nire ganic > niganic. Lo mismo ocurre con nigatik y nire-gatik, genitivo más terminativo, como *ene gatic* que también hace *enegaiti*. Por tanto, *nigatik* procede de una forma más antigua y más completa nire gatik. Otro tanto ocurre con *nigana*, de *nire-gana* que es igual que *ene-gana* y *neure-gana*. Por consiguiente, *nire gana > ni-gana*. Todas ellas marcan la existencia más antigua del genitivo *nire*, que es lo más lógico para completar un grupo coherente con *ire*, *gure*, *zure*, *bere*, y lo confirma su correspondiente dativo *niri*.

Se ve claramente que la secuencia es *nire-gana* > *ni-gana* y no al contrario. *Ene-gana* no se puede contraer y dicen que *ene* es genitivo. No podemos decir el equivalente de *bere-gana* si no usamos el genitivo *bere* que no se puede contraer. Se acortan *gure-gana* en *gu-gana*, *aren-gatik* en *argatik*, *zeren-gatik* en *zer-gatik*, etc. pero salta a la vista que los originales se crearon con genitivos. No se necesitan más pruebas. Es de sentido común.

El Sr. Kintana es reincidente, pues en su obra "Linguistika orain arte", en la p. 84/85, pontificaba que *geure, zeure, beren,* se crearon en la época de Axular porque en la de Etxepare y Leizarraga existían solamente neure, heure y bere y ninguna de las anteriores, porque, y he aquí la muy científica razón, no las habían usado estos dos últimos autores. ¡Qué barbaridad! Si en un instante se eliminaran del euskera los vocablos que no usaron dichos autores, nuestra lengua quedaría reducida a una paupérrima categoría. En nuestro artículo citado líneas más arriba, dejamos aclarado este tema porque antes que en Axular, y en algunos autores antes incluso que en Etxepare y Leizarraga, hallamos zeuk, zeure-tako en Fray Juan de Zumarraga (1537); geure, zeure, abundantemente en Lazarraga (1527; zeur, zeure, en Juan de Undiano (1584): *geure* en Ibarguen Cachopin (1590): *geure, geu*rea, geugana, geu, en Betolaza (1596); zeure, zure, gure, en Fronteras, espionaje y vascuence (1595/1598); geuren, geureki, geurek, zeure, zeureki en Beriayn (1625); geure, geurearen, geurean, geurok, zeure, zurea, zeuen, zeurenez, en Joannes Etcheberri de Ziburu(1626). Axular es de 1643. Aquí también se trata de usar un poco de sentido común. Ya basta de proclamar barbaridades por manifestarse sin ningún rigor ni intento de prueba y pisotear la verdad sobre nuestro euskera.

De todos modos, tal vez, se pueda explicar de alguna manera la publicación del repetido artículo del Sr. Kintana en FLV de la etapa septiembrediciembre 2004, que llega al público algunos meses más tarde. El 12 de enero 2005, nos reunimos con el Sr. Kintana y otro euskaltzain en la Ordezkaritza de Euskaltzaindia de Donostia, despues de varios meses gestando dicha entrevista. Mucho tiempo antes de esta reunión, disponían del borrador de nuestro artículo "Los viejos pronombres euskéricos en Lazarraga", que más tarde se publicó, afortunadamente para el euskera, en la revista Euskerazaintza, núms. LVI, por lo que se puede asegurar que conocían nuestras teorías sobre neure, geure, zeure, etc., y sobre el vocativo "ene". Es mucha casualidad que en 30/40 años, Kintana no escriba nada sobre este tema y que coincida su citado artículo en el tiempo en el que ha dispuesto del borrador de nuestro trabajo. Los momentos coinciden totalmente. Una copia de "Los viejos pronombres euskéricos en Lazarraga", tambien se hallaba en poder de su "amigo" o "conocido" Patxi Salaberri, Director del Consejo de Redacción de FLV, a quien se lo entregamos en propias manos en su despacho de la Universidad de Navarra, en Pamplona, por si tenía a bien publicar, pero no conseguimos escuchar más que "ni sí ni no" durante un año.

De todas formas, y volviendo a la citada entrevista de Donostia nos hablaron de la famosa frase (e)ne (b)u(r)ure, que se anotó en un papel que obra

en nuestro poder y nos avisaron que sobre ello, iba a publicarse un artículo en FLV como así ocurrió en las fechas mencionadas. Me apuntaron también entonces que la -txe- del familiar Gip. na-txe-gok es la misma que la de hemen-txe. Será porque sí y porque no se han molestado en comparar con el Biz na-ja-gok porque verían que ambas flexiones proceden de na-iza-gok con la raíz -iza- de izan. Si los más obligados, por sus cargos, a dar buen ejemplo en el estudio de sus teorías, lanzan a los cuatro vientos cualquier especulación sin explicar lo más mínimo, lo que también supone una falta de respeto a los lectores, los demás podremos también decir, imitándoles, que esa -txe- procede de le-txe de adiskide le-txe' como amigo'. Incluso alguien podría teorizar con el mismo número de argumentos como los ofrecidos para hemen-txe, es decir, ninguno, y decir que es la -txe- del castellano 'par-txe'.

Otra coincidencia más. Después de esperar casi un año a que el citado Patxi Salaberri respondiera claramente y sin dudas, si aceptaba publicar nuestro repetido artículo en FLV, como lo hacía el malogrado D. José María Satrustegi, y por fín ya se decidió, pero, casualmente, fechada dos días antes de la reunión con Kintana y compañía, nos envió un e-mail insultante, prepotente, despreciativo, de vergüenza ajena, sólo para contestar, después de casi un año toreándonos, que no iba a publicar nuestros trabajos porque no poseíamos título lingüístico y tampoco disponíamos de preparación lingüística. Lamentamos mucho no ser lingüista o similar pero hemos de decir con A. Machado que: "La verdad es la que es -y sigue siendo verdad- aunque se diga al revés". Parece que pretenden que nuestros hallazgos sobre el euskera no se publiquen. ¿De qué tienen miedo? Claro que este señor, que más tarde le nombraron euskaltzain de número, aunque era titulado en Filología Vasca, no podía entrar en el meollo de nuestros trabajos porque ya nos había reconocido anteriormente que nunca estudió el verbo vasco histórico, ni durante la carrera para obtener su dicho título ni después. Por eso, como ignora completamente estos temas, hace lo que sabe, insulta. Tal vez, algún día volvamos a hablar de dicho escrito que, de verdad, es un buen ejemplo de la miseria humana.

Igualmente, el gran lingüista R. de Rijk, nos comunicó en carta personal que nuestro amor al euskera no nos capacita para aclarar su historia. Le respondimos que en nuestra condición de euskaldun nativo, nada ni nadie nos va a impedir estudiar nuestra conjugación vasca y proponer a los profesionales, si quieren, cuando creamos haber hallado algo que pueda favorecer el mejor conocimiento del euskera. La ciencia, en general, y los estudios del euskera en particular no son "coto cerrado" y privado y nadie tiene competencia para considerarnos "intrusos" en el ancho campo del estudio de nuestro verbo. Nos hemos cansado de recibir patadas en las espinillas. Además, no suponemos ninguna carga económica para nadie que no seamos nosotros mismos, ni lo pretendemos. Solamente queremos colaborar a esclarecer el origen de la conjugación vasca y lo intentamos desde la libertad del que no pretende ganar nada y nada tiene que perder. Por cierto, y perdonen el atrevimineto, pero ¿nos puede decir alguien qué hallazgos han logrado los titulados sobre la creación de los pronombres y de la conjugación euskérica? Si ellos no han sido capaces de ofrecernos ninguna solución medianamente válida sobre dichos temas ¿quieren prohibir, además, que nadie que no sea de su claque, estudie el euskera? Si hubieran investigado como se debe y hubieran descubierto los puntos oscuros que había sobre los temas citados. nuestra vida hubiera sido muy distinta durante los últimos cuarenta años, toda una vida como quien dice, una vida entera de nuestra familia. Eso por un lado, pero también, aunque tal vez no sea correcto decirlo, hubiéramos evitado un enorme quebranto económico. No nos arrepentimos de nada, al contrario, porque estamos convencidos de que hemos logrado llevar a buen fín, el estudio más completo, más detallado, más coherente, un puzzle casi totalmente terminado, etc. sobre la creación de los pronombres y la conjugación euskérica.

Esos titulados o profesionales, después de andar casi tres siglos volteando al euskera sin piedad, no nos han ofrecido todavía la "Teoría del verbo vasco" como decía I. Sarasola. Ultimamente, dichos titulados, llevan varios lustros oponiendo el ergativismo al pasivismo de una manera forzada y ahora resulta que es todo lo contrario, pues el ergativo precisamente es la negación del activo, porque el ergativo actual procede de un antiguo pasivo. Podemos decir, y perdón por la inmodestia, que hemos hallado que la conjugación euskérica se creó, desde sí misma, con la participación del verbo *izan* en todos los verbos.

Iker Joseba Laka Guenaga